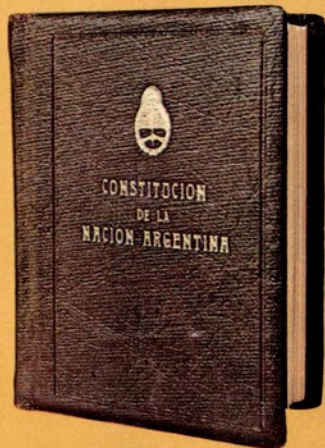


VIGENCIA

Setiembre / Octubre 1982 - N° 61

Precio \$ 35.000.-



Está sola y espera

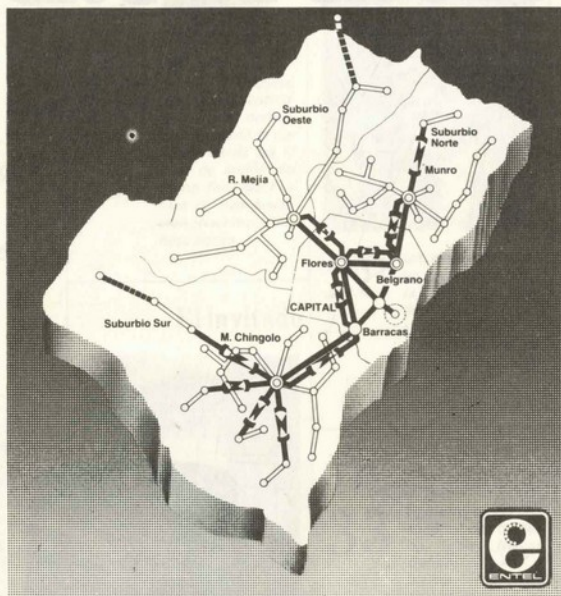
En audio, Laila tiene cuerda para rato

y en ORUE, la casa de Laila, los mejores equipos, la más alta fidelidad, los violonchelos miniaturizados suenan mejor que en vivo y en directo.

Convierta con Laila
su casa en



EL CINTURON DIGITAL BUENOS AIRES, YA LO COMUNICA CON EL FUTURO.



FOUAS & ORTIZ

El CINTURON DIGITAL BUENOS AIRES es el complejo telefónico más importante que se haya habilitado en el mundo hasta la fecha.

En un esfuerzo sin precedentes NEC, PECOM NEC, SADE SA, SADE OBRELMEC SRL lo completaron en un plazo record de 28 meses.

Si Ud. se comunica usualmente entre Capital Federal y alguno de los tres suburbios (Sur, Oeste o Norte) o entre cualesquiera de ellos, seguramente notará una progresiva y substancial mejora en la calidad de la comunicación y en la facilidad de obtención de la llamada.

El promedio de llamadas completadas satisfactoriamente luego de la habilitación del CINTURON DIGITAL pasó de entre un 10 a 20% a un valor superior al 60% esperándose alcanzar un valor internacionalmente considerado como óptimo (aproximadamente 70%) a medida que se incorpore a esta obra la digitalización del área del microcentro que está en plena ejecución.

El sistema utiliza en su red ultramodernos cables de fibra óptica, que con un diámetro equivalente al de un cabello, permiten un número cientos de veces mayor

de comunicaciones que un cable convencional, libre de toda interferencia, mediante señales ópticas que viajan a la velocidad de la luz.

CARACTERISTICAS TECNICAS RED DE CONMUTACION Y EDIFICIOS

CENTRO DIGITAL (NEAX 61)	Nº INICIAL DE TRONCALES	SUPERFICIE CUBIERTA (MTS ²)
Munro	22.488	4.600
Ramos Mejía	16.811	2.700
Monte Chingolo	19.594	3.000
Belgrano	19.123	430
Flores	11.525	2.800
Barracas	17.816	3.100

RED DE FIBRA OPTICA
Sistema de 140 M.B./seg. (1920 canales)
Sistema de 34 M.B./seg. (480 canales)
Número de Tramos - 68
Longitud total de fibras 7.791 Km.
RED DE MICROONDAS DIGITAL
Sistema de 140 M.B./seg. (1920 canales)
Número de Tramos - 10
Longitud Total de los Tramos - 120 Km.

NEC Nippon Electric Co., Ltd. - PECOM NEC - SADE - SADE OBRELMEC

Hay segundos que parecen horas. Medicus lo sabe.



Una respuesta
que se obtiene en segundos.
Un médico que llega

enseguida.
Un resultado inmediato.
El servicio de Medicus
tiene el tiempo a su favor.



Medicus. Eficiencia y vocación.

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170-Cap
Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.
Agencia Belgrano: José Hernández 2427/31 - Tel. 784-8980
Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473
Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383/8980
Agencia Bariloche: Misiones 125 - Tel. 441-1111

VIGENCIA



Está sola y espera

DIRECTOR

Dr. Avelino J. Porto

SUBDIRECTOR

Enrique Pugliese

SECRETARIOS DE REDACCION

Política y Economía
Ignacio Palacios Videla

Cultura y Tiempos Modernos

Gabriela Massuh

ARTE

Arte y diagramación
Alberto Replanski

Corrección: Hugo M. Berra

Armado: Fernando E. Marchizano

Composición: Haydée A. Moure

DIRECCION COMERCIAL

Gerente
Carlos Gerard

Redacción, composición, publicidad y administración: Editorial de Belgrano, Teodoro García 2090 (1426), Buenos Aires. Tel.: 773-4767 y 771-8485. Impresión: Compañía Impresora Argentina S.A. Distribuidor en Capital y Gran Buenos Aires: Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226 (1256), Buenos Aires. Tel.: 923-4725 y 922-5103. Distribuidor en Interior: Nicolás J. Parisi, Av. Juan de Garay 4214 (1256), Buenos Aires. Tel.: 922-6147. **VIGENCIA** (Matrícula de Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.374.878) es una publicación mensual de la Fundación Editorial de Belgrano, para la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total, parcial o modificada. La responsabilidad de los artículos publicados en **VIGENCIA** recae de manera exclusiva en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la Dirección. No se devuelven originales no solicitados, ni se entablará correspondencia al respecto. Suscripción anual, correo simple \$ 360.000.- Precio del ejemplar atrasado \$ 35.000.- Suscripción exterior vía aérea: países limítrofes y Perú u\$s 25.- Resto de América del Sur, Central y del Norte, y España u\$s 28.- Cheques a la orden de "Fundación Editorial de Belgrano".

Correo Argentino
Suc. 26 (B)
Tarifa Reducida Concesión N° 2717
Franqueo Pagado Concesión N° 156

VIGENCIA

¿Adónde vamos?



10 Enrique Pugliese, con sutiles entrelineas y por momentos con absoluta claridad, dibuja las líneas de acción del tramo final del Proceso de Reorganización Nacional. Una nota áspera.

El invitado



24 Marta Mercader, sin pelos en la lengua, conversó con **Vigencia** sobre la situación política actual y el papel de los intelectuales en el futuro próximo del país. Un reportaje de Ignacio Palacios Videla.

Iglesia y democracia

12 Un análisis del último pronunciamiento de los obispos argentinos y su clara opción por la democracia y la institucionalización.

Vivir en la Constitución



28 Un meduloso ensayo de Alberto Spota, quien sostiene que quienes deben aprender a vivir en la Constitución no es el pueblo sino los que mandan.

Goldmann

33 El último de los fundadores del moderno Israel, Nahum Goldmann, en el último reportaje concedido a un periodista argentino. Por gentileza de Nueva Presencia, nuestra revista difunde las ideas de un hombre que estaba más allá de los jefes de Estado.



La mujer

46 Leonor Calvera, autora de uno de los ensayos más voluminosos acerca de la mujer, dialoga con **Vigencia** y explica las pautas fundamentales de un libro revolucionario en el más amplio sentido del término.



¿En qué creen los jóvenes?

20 Cuatro estudiantes dialogan con **Vigencia** y exponen sus dudas, recelos y esperanzas respecto de las posibilidades de un país que, para ellos, debe crecer, cueste lo que cueste.

El rock después de Malvinas

50 Los pelilargos made in casa inundan las grabadoras que, después de la anglofobia producida por la reciente guerra contra Inglaterra, se dan cuenta de que el rock nacional también es un negocio.



agenda



Teatro

San Martín: *Los cuernos de don Friolera*, de Ramón del Valle Inclán, dirección de Jorge Petraglia y vestuarios de Leal Rey. Gran elenco. Jueves a las 18, viernes a las 21, sábados a las 22 y domingos a las 20. Sala Casacuberta.

En Familia, de Florencio Sánchez, Dirección de Carlos Alvarenga. Deslumbrante puesta en escena. Miércoles a las 18, jueves a las 21.30 y sábados a las 17. Sala Martín Coronado.

Olimpia: *La Malasangre*, de Griselda Gambaro. Dirección de Laura Yusem, con Soledad Silveira, Lautaro Murúa y Oscar Martínez. (*Ojo*: el personaje de Benigno no es Juan Manuel de Rosas). Martes a viernes a las 21. Sábados dos funciones. Sarmiento 777.

Música

Teatro Coliseo: *Clásicos del Siglo XX* presenta un programa con obras de destacados compositores ejecutadas por solistas de primer nivel. El 23 de setiembre con obras de Ravel y Rodrigo; el 28 con obras de Milhaud, Copland, Ives y Gershwin. Bajo la batuta de Pedro Ignacio Calderón. Marcelo Torcuato de Alvear 1125.

Bauen: Presente en su nuevo local *La Jungla* espectáculos dedicados a la música joven. La programación setiembre-octubre incluye: los miércoles a Miguel Cantilo, los jueves a Rubén Rada, los viernes a Alejandro Lerner y los sábados a Celeste Carballo. A las 22, Callao 360.

Odeón: *Hoy como ayer* (últimas semanas). La espectacu-



lar Susana Rinaldi interpreta un programa íntegro con canciones, textos y poemas de María Elena Walsh. Idea y dirección general: María Herminia Avellaneda. De miércoles a domingos a las 20.30. Sábados dos funciones. Esmeralda y Corrientes.

Cine

Dulces horas (a estrenar), de Carlos Saura, el director de *Cria Cuervos* y *Ana y los lobos*. Con Asumpta Serna, Incafi Aierra y Alvaro Luna.

Tres hermanos, de Francesco Rosi. Visión intimista de una relación parental en medio de bellísimos paisajes. Con Philippe Noiret, Charles Vanel y Michel Placido.

Las hermanas alemanas, tercer filme de Margarete von Trotta. Minucioso y genial tratamiento de un tema que por atroz y consuetudinario, tendríamos que haberlo tratado los argentinos. No se puede no ver.

Plata dulce, por fin un filme argentino con un tema que nos pertenece a todos. Parece una comedia pero es una tragedia. Dirección: Fernando Ayala.

Congresos, jornadas

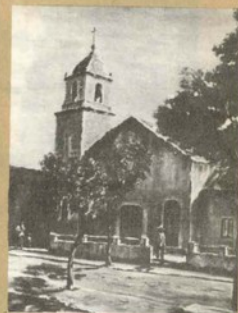
Segundas Jornadas sobre Corrientes Psicológicas Contemporáneas: La situación actual y prospectiva de la psicología para los próximos veinte años. Organiza la Facultad de Humanidades de la Universidad de Belgrano el 23 y 24 de setiembre. Federico Lacroze 1959.

Congreso: Medios no Convencionales de Enseñanza. Con invitados extranjeros: Dr. Jacques Hebenstreit (Universidad de París), Dr. Silvio Lagana (OEA) y Dr. Manuel Escotet (Universidad de Miami).

Congreso: La mujer en el mundo de hoy, organizado por DIMA (Derechos Iguales de la Mujer Argentina) a realizarse el 25 y 26 de octubre próximos. Inscripciones en Uruguay 750 4º "B", de lunes a viernes de 15 a 18.

Plástica

Atica: Hasta el 2 de octubre, presenta la *Serie de los héroes falsos*, óleos de Hermenegildo Sábat. La muestra está dedicada a María Elena Walsh. Pa raguay 414.



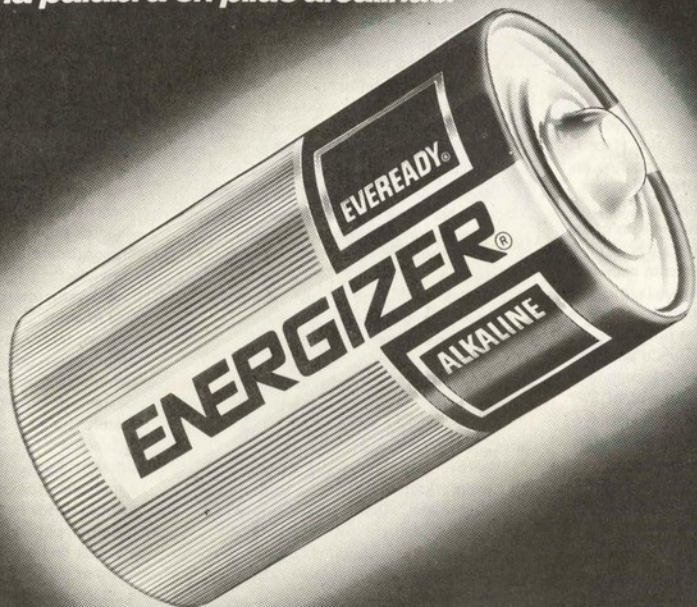
Museo Brigadier General Juan Manuel de Pueyrredón: Oleos y pasteles de Carlos Reize. Inconfundiblemente figurativo, no deja de trasuntar un acento personal y sobre todo luminosidad. Del 2 al 30 de octubre. Rivera Indarte 43, San Isidro, provincia de Buenos Aires.

Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires presenta *Collages*, obras de ochenta y dos artistas argentinos contemporáneos entre los que se destacan Berni, Baadi, De la Vega, Kemble, Greco, Roux, Testa y otros. Hasta el 30 de setiembre, de lunes a domingos de 13 a 21. Junín 1930 (Recoleta).

CAYC: Dibujos y pinturas de Jorge Peralta Urquiza, titulada *Marilyn en el paraíso*. Del 1º al 25 de octubre. Viamonte 452.



Eveready presenta la última palabra en pilas alcalinas.



La clave está en su duración: hasta 6 veces más.

Ahora en la Argentina, la última palabra en pilas alcalinas, creadas por los Laboratorios de Investigación y Desarrollo de EVEREADY de los EE.UU.

ENERGIZER. Una nueva fuente de energía, especial para el intenso consumo de grabadores a cassette, juguetes electrónicos, equipos de fotografía, filmadoras, calculadoras, visores y walkie-talkies, entre otros.

La cualidad fundamental de ENERGIZER está en su notable duración.

ENERGIZER dura, dependiendo del artefacto en que se utilice, de 4 a 6 veces más. En el caso de artefactos de bajo consumo, como la radio, siga utilizando las tradicionales y eficientes pilas EVEREADY.

Por qué es recomendable usar las pilas alcalinas ENERGIZER?

Por su construcción:

Son totalmente nuevas y distintas a las tradicionales, no son un producto conocido mejorado. Son una nueva generación en pilas.

Por su seguridad:

Porque son totalmente

herméticas y seguras. Tienen el tubo interior de acero.

Por su rendimiento:

Cuanto más exija a ENERGIZER, mayor será su rendimiento: aplicadas en radiograbadores, juguetes, flashes, filmadoras y calculadoras, por ejemplo - las ENERGIZER pueden durar hasta 6 veces más. (Naturalmente, depende del artefacto, del estado del mismo y de la forma de uso; pero está comprobado que duran hasta 6 veces más).

Por su economía:

Si bien cuestan más que las pilas comunes, por su mayor rendimiento en artefactos de consumo intenso resultan más económicas que las tradicionales.

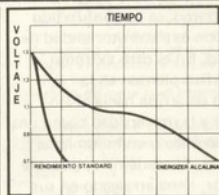
Por su practicidad:

Por sus características, las pilas alcalinas ENERGIZER pueden ser almacenadas durante mucho más tiempo; no corren ningún riesgo ni pérdida de voltaje.

ENERGIZER de EVEREADY. Garantizadas por la tecnología más moderna del mundo. Póngalas a prueba.



USOS DIVERSOS Y DURACION ESTIMADA



EVEREADY
Una pila de vida

La universidad y el país

En la Argentina está pendiente un debate para plantear el sentido de la universidad argentina y su integración con el pueblo y el pensamiento nacional, que debería encararse a la luz de los acontecimientos nacionales e internacionales. Hace 15 años que la *inteligencia argentina* no participa de una confrontación leal, abierta y plural. Cuando ello ocurra el mundo universitario no sólo podrá integrarse, sino que obrará como detonante del pensamiento nacional. Cuando se reconozca que la universidad es un espacio de *encuentro*, donde se concentran voluntades libres en la búsqueda del saber; cuando puedan convivir *jueces* y *profetas*; cuando estemos dispuestos a discernir si merecemos una sociedad industrial o deseamos mantenernos como grupos marginales de la interacción internacional, en ese tiempo y sólo en ese tiempo, comenzará nuestra labor de integración con el pueblo.

Dos extremos

En un extremo, se ha confundido autonomía con extraterritorialidad de la universidad. En el otro extremo, algunos espíritus piensan en la implantación de arriba hacia abajo, para someter a la universidad como una agencia burocrática o como un local partidario más. El académico, docente o investigador, tiene arraigado en sus ideales el sentido cooperativo con la sociedad, a partir de que se lo respete en su autonomía e independencia. Ello no conlleva necesariamente la prescindencia política. La universidad y cada uno de sus integrantes tienen un irrenunciable papel social y político, en el sentido más amplio y generoso del término, como aporte y construcción del bien común. Creo que muchos gobiernos fracasaron por querer ignorar o someter a los universitarios. Los ilustres y capaces nunca son totalitarios ni serviles. Son libres.

Por otra parte, es necesario analizar la relación entre universidad, juventud y sociedad. Una tentación subyugante para la dirigencia política de cualquier sociedad es hacer uso de la *demagogia*

intrínseca que provoca la llamada *subcultura juvenil*. Nuestro país conoce como pocos lo que esto ha significado.

Espero ser tentado, pero de manera menos sutil. La solución de los problemas argentinos no podrá ser limitada a una sola franja de la sociedad, sea por edad, fortuna, cultura o inteligencia. Es de absoluta realidad que los jóvenes han sido alejados de cualquier convocatoria seria y formal para colaborar en las soluciones. De la misma magnitud ha sido el desaliño individual y colectivo que los llevó a refugiarse durante varios años en la introspección de las soluciones personales antes que en las preocupaciones por lo público. Las energías vitales, aquellas vitales de quienes ahora cuentan entre 18 y 40 años, deberían ser ampliamente aprovechadas para redistribuir geográficamente al nuevo país que necesitamos. Con los sueños, ideales y fortaleza de esos jóvenes puede encararse otra República que, sin ser inmaculada, sería sin duda *menos pecadora*.

El estudiante debe ser una parte activa de la realización educativa. En el aula, en el laboratorio o en cualquiera de los lugares donde él puede ser protagonista, debe contar con las posibilidades de afrontar la formación, la confrontación, la solidaridad y la ejecución de tareas de diversa envergadura. Es una tarea pedagógica y política de la mayor relevancia. De la forma como se preparan en las aulas, en los pasillos y en los bares las nuevas generaciones, así ha de ser el país en los próximos años. Preparar dirigentes y orientadores de la sociedad es otro tema. En los tiempos contemporáneos esa tarea se realiza a través del posgrado, sin que esto impida que los perfiles asomen en los estudios de profesión.

Universidad 1992

Quisiera por un momento abstraerme de la próxima década e imaginarme que estoy en 1992: la Argentina se encontraría ya en el segundo gobierno elegido mediante el sistema democrático. Las universidades

argentinas, integradas a través de un solo organismo orientador, competirían entre sí por lograr un mejor consenso social; recibirían a la mayoría de los aspirantes a ingresar; publicarían permanentemente los indicadores que demuestren la calidad del trabajo docente y científico que realicen; rivalizarían entre ellas por destacar la incorporación de sus graduados a los cuadros productivos del país; ofrecerían cursos dentro y fuera de sus ámbitos; convocarían a las mejores inteligencias del mundo; intercambiarían profesores y graduados; publicarían obras de ensayo, textos importantes; los políticos empresarios, artistas, sindicalistas... debatirían con los académicos el modo de mejorar la calidad de vida de un pueblo que ha multiplicado por dos su población y por tres sus centros urbanos. Los gobiernos encomendarían a múltiples hombres de ciencia el estudio de los temas de envergadura nacional, pidiéndoles alternativas para alcanzar en las condiciones más óptimas los años finales del milenio. Es claro, mientras tanto la Argentina habría vuelto a ser uno de los mejores países de la Tierra. Esto puede parecer un sueño o una utopía. Pero creo que no lo sería tanto si las universidades comenzaran hoy mismo a preguntarse por sus esencias y su función social y a debatir esos temas prioritarios.

Por su parte, la sociedad debe sacar a las universidades de las condiciones de desinterés público en que están. La sociedad toda debe encarar una tarea de acercamiento y entendimiento con los centros de estudios. La sociedad argentina, que en estos últimos años privilegió las finanzas y la frivolidad, deberá reencarar la fortaleza de las ideas, valorizando a quienes se han dedicado a dejar testimonio de su trabajo en favor del progreso comunitario. Para eso fueron creadas las universidades hace ocho siglos. Para sentirse orgullosas de sus hijos que estudian, cada familia debe sentirse al mismo tiempo orgullosa de sus escuelas y universidades. No existe país importante con universidades insignificantes. Tampoco país libre y con luz propia con universidades a oscuras. Aspiro a que se haga la luz

Soberanía Nacional: Alto Paraná S.A. contribuye a afirmarla

En plena zona de frontera nace un nuevo polo de desarrollo y seguridad.
Producirá celulosa de fibra larga y con ello, proveerá sólidos beneficios al país.

Con una inversión de 540 millones de dólares y luego de 3 años de intensa labor, está próximo a ponerse en marcha el complejo industrial Alto Paraná S.A.

Producirá 500 toneladas diarias de celulosa de fibra larga —materia prima esencial para la fabricación de papel— que además de abastecer las necesidades totales internas, permitirá abrir nuevos mercados a la exportación.

Desarrollar zonas de frontera es extender el país.

Implantada en Puerto Esperanza, Dpto. Iguazú, Pcia. de Misiones, Alto Paraná tendrá una decisiva influencia en el desarrollo de las ciudades y comunidades estables de tan alejada zona.

Autoabastecerse es tener autonomía de decisión.

La celulosa de fibra larga es una materia prima crítica a nivel mundial. Alto Paraná producirá 172.000 toneladas anuales reemplazando así la dependencia respecto de ese insumo.

Exportar es fuente de necesarias divisas.

Más allá de sustituir importaciones por valor de 70 millones de dólares, queda un excedente para la exportación del orden de los 60 millones, lo que hace un total de 130 millones de dólares.

Crear fuentes de trabajo es crear bienestar.

Alto Paraná dará ocupación a más de 500 personas en el área industrial y a más de 3.000 en forma directa y a través de terceros en el área forestal, con el consiguiente efecto multiplicador sobre otras actividades y positiva influencia para el asentamiento de grupos humanos.



Digestor de 76 m de altura para el proceso de fabricación de celulosa.

Construir es hacer crecer el patrimonio de la Nación.

Sumados a los 44.000 metros de superficie cubierta de la planta, se ha promovido la construcción de casi 4000 viviendas y se mejoró el desarrollo de la infraestructura educativa, sanitaria y vial.

Forestar es potenciar el suelo patrio.



Además de sus tierras y plantaciones propias que totalizan las 20.000 has., Alto Paraná cuenta con un vivero modelo para la producción de 7 millones de plantas por año, cifra que permite la forestación de más de 3.000 hectáreas anuales.

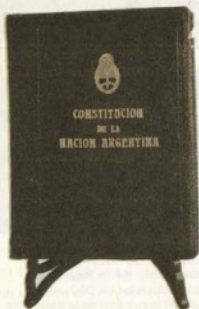
Incorporar nuevas tecnologías es progreso.

La planta de Alto Paraná es la tercera del mundo en importancia y la más moderna de todas. Cuenta con tecnología y equipos de avanzada. Capaz de producir celulosa de fibra larga en calidad y costo comparable con las de mejor nivel internacional.

Alto Paraná S.A. entrará en producción durante este año.

AP
ALTO PARANA S.A.
Materia prima para el progreso.





Está sola y espera

Entristecido, a pesar de sus esfuerzos, este observador político confiesa al lector que nada nuevo le es posible informar en torno de eso que —un ya lejano 24 de marzo de 1976— se autoproclamó Proceso de Reorganización Nacional. Ese Proceso se ha terminado y, hoy por hoy, no es otra cosa que un régimen en estado de descomposición que pervive sólo por el asumido compromiso público de normalizar institucionalmente al país, no más allá de marzo de 1984.

Para los que conocen la actividad militar —el observador político argentino debe acudir siempre a sus amigos de observación militar para formular cualquier ensayo— la fecha tope del régimen no sería otra que el 12 de octubre de 1983, previo llamado a elecciones generales el domingo 3 de julio.

A esta urgencia por abandonar el poder político se suma la acción psicológica oficial, cargada de desinformación y tonterías —100 noticias bonitas 100—, los planes del brigadier Miret y las conjeturas del general Bussi. Tales expresiones gubernamentales, o paragubernamentales, evidencian una lamentable carencia de objetivos. Este régimen, ya totalmente agotado, no tiene *cría* posible.

La historia, esa inflexible amiga de la verdad, le está mostrando al otrora inflexible ministro Harguindeguy que no era exacto —no podía serlo— aquello de que “este Proceso tiene objetivos y no plazos”. El resultado de aquella temeraria afirmación está a la vista de todo el mundo y es diametralmente opuesta a lo que pensaba y decía Harguindeguy: este Proceso *tiene*

plazos —cada vez más cortos— y *no tiene objetivos*.

Ante semejante panorama, de por sí lamentable, cabe mirar atentamente qué es lo que ha venido ocurriendo durante estas últimas semanas plenas de incertidumbre, trascendidos y maniobras silenciosas.

¿Adónde va Nicolaides?

La gente enterada —empresarios, sindicalistas, políticos, periodistas— se preguntó durante todo este tiempo una misma cosa: “¿adónde va Nicolaides?”.

Después del clima incierto que vivieron y padecieron las Fuerzas Armadas, a partir de la derrota militar de las Islas Malvinas, ante la afealdada producida por la destitución del



Hughes Nicolaides, Franco: por encima del presidente el poder.

comandante-presidente Galtieri, el Ejército desdobló rangos. Hizo comandante a Nicolaides y, por iniciativa personal del comandante, se hizo presidente a Bignone.

El comandante Nicolaides, todavía inseguro de su gravitación dentro de la Fuerza Ejercito creó la "comisión Calvi" para determinar responsabilidades en la guerra austral; vio revelar al comandante Lami Dozo en la Fuerza Aérea por el brigadier Hughes y al comandante Anaya en la Armada por el almirante Franco. Primero con el aviador y después con el marino, Nicolaides logró la reconstitución de la Junta Militar como poder supremo para lo que resta del Proceso. Ese poder supremo incluye, naturalmente, la autoridad de preservar o remover al presidente-general Bignone, un hombre que difícilmente provoque resistencias tanto en el plano militar como en el civil. Pero la moderación del presidente Bignone tiene límites conflictivos con la moderación del comandante Nicolaides.

Todo el mundo supo que Bignone dio refugio político al ministro Dagnino Pastore en sus debates con el presidente del Banco Central, Domingo Cavallo; a la vez, protegido de Nicolaides. Producida la renuncia de Dagnino, el comandante sugirió como sucesor a un ahijado, Cavallo. El presidente en cambio prefirió escuchar a Dagnino, designó a Whebe y éste impuso el relevo del ahijado del comandante. Los casi cincuenta días de diferencias Dagnino-Cavallo terminaron en estampida. Una estampida que no dejaron de registrar civiles y militares. En un plano menos notorio, pero tan significativo como el anterior, se dirimió el torneo de presencias y ausencias sindicales a las convocatorias formuladas durante un mismo día, tanto por Bignone como por Nicolaides.

Los dirigentes sindicales comentaron impresionados el proceder del comandante y prefirieron no extenderse en demasía en torno al diálogo con el presidente. Las consecuencias están a la vista en momentos de redactarse este informe. Para el 22, la CGT Brasil (Lorenzo Miguel y sus muchachos) dispuso la realización de un paro seguido de un acto en la Plaza de Mayo y para el 23 la CGT Azopardo (Jorge Triaca y sus amigos) decretó un paro de 24 horas. ¿Treinta y seis horas de conmoción?

¿Nadie quiere al gobierno formal porque prefiere negociar con el poder real? Algo de todo esto parece

estar sucediendo en las entrañas de lo poco que queda de tejido político en el país. Los sindicalistas duros de la CGT Brasil acuden a la movilización de sus bases. Los sindicalistas blandos de la CGT Azopardo pondrán a prueba su prestigio, paralizando sectores básicos de la producción. ¿Para conquistar una mayor participación económica de los trabajadores? Absolutamente no. Todos saben que eso es imposible. Más bien los dirigentes tratan de insertarlos en el plano político del que habían sido desalojados por más de un sexenio.

La incertidumbre cargada de suspenso con que los argentinos hemos estado viviendo este 1982 —pleno de sorpresas y contradicciones— promete un nuevo y apasionante capítulo, como se dice en los "avances" de nuestra televisión.



Bignone: moderación y conflictos

Este capítulo tiene como condimento esencial el tema de la normalización institucional. Volver a la Constitución —que está sola y espera— es el grito compartido de quienes discrepan en casi todo. Como en todo, y sobre todo en política, hay que separar la paja del trigo. Institucionalizar es una empresa harto difícil —quién lo ignora— pero no hay otro camino. La gente aspira a un cambio en paz, donde las instituciones funcionen como corresponde. Con las instituciones en marcha, desde luego, no superaremos los problemas derivados de nuestra deuda externa; ni la dolosa cuestión de los desaparecidos; ni controlaremos la inflación o evitaremos la desocupación.

Pero convengamos que todas estas acechanzas que el hombre de hoy debe enfrentar provienen del desorden institucional que vivió la República. Ese desorden institucional hace temer al inversor extranjero, ubica al país en un rango de tercer orden internacional, corrompe a sus funcionarios que se saben sin la sanción del control republicano; impide a las Fuerzas Armadas cumplir con éxito su misión de custodiar la soberanía territorial; desata el nihilismo juvenil; impide al creador realizar su obra y a los hombres y mujeres de esta tierra generosa, crear y amar. El odio y el miedo no han provocado más que catástrofes. Este sexenio debe servirnos a todos de experiencia definitiva. No hay progreso posible fuera de la Constitución y de la ley. ¿Alguien, con sinceridad, con altura de miras, puede pensar lo contrario? ¿Se puede volver a marginar al empresario y al obrero del total de los problemas del Estado? ¿Se puede volver a pensar en la división en porcentajes del poder político del Estado? ¿Se puede marginar al país del resto de las naciones del mundo en nombre de un supuesto camino hacia el orden que, está probado, nos lleva a un desorden mayor al que se quería controlar? La Argentina y los argentinos hemos aprendido mucho y a tondo durante todos estos años. La democracia a la que algunos pretenden fuerte yo la busco como es, así, sin adjetivos. Sencillita, poco solemne, pero estimulante, como un buen aperitivo de las cosas mayores.

Esto es todo cuanto es posible decir hoy en un país como el nuestro. En Francia o en Italia, en España o en Suecia, un observador político estaría cuestionando aspectos de la política que se aplica en tal o cual sector.

Aquí, entre nosotros, las explicaciones están de más, sencillamente porque el poder político no tiene política. Y entonces el observador político busca que los políticos y los militares, los empresarios y los obreros, los creyentes y los increyentes, los cultos y los ignorantes, acuerden un camino. Algo tan simple pero tan difícil que desde el 12 de octubre de 1928 —hacen ya 54 años— no podemos conseguir: que el que gane gobierne y que el que pierde controle, durante el período para el que se fue electo. La Constitución está allí, nos viene de la historia. Esta sola y espera a un país deseoso de volver a ella, ¡cuánto antes!

Iglesia y democracia

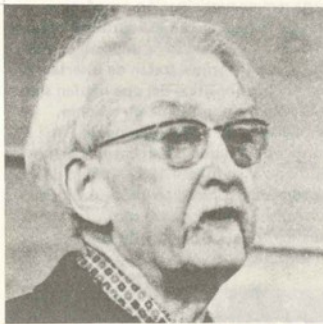
La decisión de las autoridades nacionales de restaurar el orden institucional es una medida que ha merecido el consenso de la mayoría del pueblo, que ve en ello el reconocimiento de sus propios derechos. Todos los ciudadanos debemos comprometernos con clara y firme voluntad a apoyar esta marcha a la plena vigencia del estado de derecho según la Ley Fundamental de la Nación, la cual, a pesar de sus limitaciones, contribuyó a organizar nuestra sociedad política en medio de una situación tanto o más crítica que la nuestra. *Quebrar o malograr este proceso de institucionalización sería trágico para el futuro de la República*”.

Esta categórica e inequívoca definición democrática está contenida en el documento *Camino de reconciliación*, publicado recientemente por la *Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Argentina*. Pero no contentos con la claridad de estas afirmaciones, en ese mismo texto los obispos argentinos abominaron de “*toda acción guerrillera* que pudiera pretender impedir que el pueblo argentino retome el ejercicio pleno de sus derechos” y exhortaron a la “continuidad de la vida institucional . . . de suerte que el espíritu *golpista* resulte extraño a nuestra vida política”.

La soberanía fundamental

No se trata de una postura improvisada, coyuntural u oportunista de la jerarquía eclesiástica argentina. Ya el año pasado, en el denso y extenso documento *Iglesia y Comunidad Nacional*, los obispos habían hecho una rotunda profesión de fe democrática, cuya justificación doctrinal originaria se encuentra en lo que Juan Pablo II llamó la *soberanía fundamental* de los pueblos y naciones, en el discurso que pronunció ante la UNESCO, en París.

En ese contexto, afirmaba el Episcopado argentino: “El sentido más amplio y profundo de la participación



Jacques Maritain

del hombre en la vida de una Nación políticamente organizada, se traduce en la *soberanía del pueblo* que, según el lenguaje de la Iglesia, consiste en el derecho del mismo a ser *artífice de su propio destino y soberano de su propia suerte*”.

Y fue en esta misma línea de pensamiento que el papa Juan Pablo II sostuvo con íntegra nitidez en su encíclica *Redemptor hominis*: “El sentido esencial del Estado como comunidad política, consiste en el hecho de que la sociedad y quien la compone, el pueblo, es *soberano de su propia suerte*. Este sentido no llega a realizarse si, en vez del ejercicio del poder mediante la participación moral de la sociedad o del pueblo, asistimos



Pío XII

a la imposición del poder por parte de un determinado grupo a todos los demás miembros de la sociedad. Estas cosas son esenciales en nuestra época, en que ha crecido enormemente la conciencia social de los hombres y con ella la necesidad de una correcta participación de los ciudadanos en la vida política de la comunidad, teniendo en cuenta las condiciones de cada pueblo y el vigor necesario de la autoridad pública”.

Ideologías e historia

Históricamente no le resultó sencillo a la Iglesia Católica llegar a estas conclusiones que compatibilizan plenamente su doctrina social y política con el régimen democrático. La razón es conocida: la vertiente fundamental de la aspiración democrática nació en la Revolución Francesa, con un fondo ideológico iluminista, racionalista e individualista y una fuerte carga anticatólica y anticlerical (decimos la *vertiente fundamental*, porque, como se sabe, hubo antiguas corrientes democráticas de inspiración cristiana: a nivel doctrinal, por ejemplo, el pensamiento del jesuita Francisco Suárez y, a nivel histórico-práctico, la tradición de los *pueblos*, de los *fueros* y los *cabildos*, entre otras instituciones de la tradición hispana).

Y bien. Ni en el siglo XVIII ni ahora el iluminismo es compatible con una concepción cristiana del hombre, en cuanto aquél —más allá de la *parte de verdad* que, como toda ideología, pueda contener— ubica a la *razón y la voluntad humanas* en el pináculo de la jerarquía de valores, absolutizándolas, y descartando toda otra posibilidad de acceso al conocimiento o a la sabiduría. En este sentido, el iluminismo y el racionalismo —teóricamente deístas pero prácticamente prescidentes en el problema de Dios y, por lo tanto, *ateos de hecho*— dieron como subproductos, en política, el liberalismo individualista y el capitalismo absoluto, además del *hijo descarriado* que significó el marxismo.

En cuanto ideologías absolutas y parcializadoras, todos estos "ismos" son rechazados por la doctrina social de la Iglesia, pero ésta —*maestra en humanidad*, como decía Pablo VI—, ha hecho una sabia distinción "*entre las falsas teorías e ideologías y los movimientos históricos concretos nacidos de ellas*". En el tema que nos ocupa, supo discernir la democracia y la aspiración histórica de los pueblos a ella, de la *filosofía liberal* que originariamente impulsó a ese movimiento y "*rescatar con plena claridad el núcleo, más profundo y auténtico, del movimiento democrático: la prioridad, en su orden, de la persona humana sobre el Estado*". "*La Iglesia* —añaden los obispos argentinos— *recordando sin embargo que sólo Dios es la fuente de la autoridad y el fundamento de las leyes, recogió el contenido esencial del régimen democrático, en el sentido de que, en contra del absolutismo del Estado, hacía del pueblo, en lo humano, el sujeto primero de la autoridad y su inmediato transmisor a los gobernantes elegidos*". En resumen: la democracia, en cuanto significa específicamente respeto por la dignidad de la persona humana y soberanía popular, no sólo es compatible, sino que ha adquirido pleno derecho de ciudadanía en el contexto de la doctrina social cristiana.

En todo caso, hizo falta tiempo y paciencia para arribar a la claridad de estas definiciones doctrinales contemporáneas de la Iglesia. Hicieron falta, entre otras cosas, un Jacques Maritain, un Emmanuel Mounier y otros *precursores* que durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX predicaron en minoría la compatibilidad entre democracia y cristianismo. Hizo falta el famoso radiomensaje de Navidad de

1944 del papa Pío XII, que de alguna manera oficializó esa compatibilidad. Hicieron falta —fundamentalmente— el Concilio Vaticano II y el magisterio de los grandes papas contemporáneos —Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II— para desechar definitivamente cualquier sombra de duda acerca del tema. Los pocos católicos reaccionarios que hoy insisten en la incompatibilidad entre el cristianismo y la democracia —apoyados en documentos anacrónicos, mal leídos y peor interpretados— andan seguramente a contrapelo del magisterio oficial de la Iglesia... y de la historia.

¿Qué ideología?

Pero no se crea que la Iglesia, que se proclama depositaria de una *verdad revelada* y permanente, rinde culto a una *idolatría democratista* o apoya cualquier sistema que se autorrotule de democrático.


Los obispos argentinos, en *Iglesia y Comunidad Nacional*, han hecho un sintético y buen resumen de cuál es la clase de democracia que la institución eclesial considera adaptada a los valores esenciales del cristianismo y, en aquel documento y en el de agosto pasado, han aclarado también cuáles son las "*democracias*" que no se compatibilizan con una visión cristiana. Entre estas últimas se mencionan expresamente las llamadas democracias populares marxistas, y cualquier sistema político que, aunque gobierne en nombre de la "*democracia*" —presente o futura—, esconda "*el monopolio del poder político por cualquier sector de la Nación, por mayoritario, poderoso o ilustrado que fuere*".

La democracia que proponen los obispos en sus últimos documentos, a la que llaman "*un modelo adaptado*" a la idiosincrasia e identidad del pueblo argentino tiene, en primer lugar, todos los rasgos clásicos del sistema republicano: separación y equilibrio de los poderes, existencia y función social de los partidos políticos, periodicidad de los mandatos, publicidad de los actos de gobierno, responsabilidad de los gobernantes, libertad de expresión... Pero tomando en cuenta la *experiencia y el caso argentinos*, esa democracia deseable debe llenar otros requisitos particularmente aplicables a nuestra situación, a saber: participación popular amplia: política, social y económica; libertad de sufragio sin

proscripciones ni inhabilitaciones; derecho de la mayoría a conducir y de la minoría a disentir y presentar propuestas alternativas; convergencia o concertación de aspiraciones e intereses sectoriales en el marco del bien común; sana economía y justicia social; educación cívica.

Para los obispos argentinos, sólo una democracia con estos rasgos merece llamarse tal y es compatible con el cristianismo. Por otra parte, cuando ellos formulan su opción democrática no sólo dicen que, sin ser un régimen perfecto, es el que aconseja el punto de desarrollo en que está la historia de la humanidad. Afirman también algo más importante, en lo que se refiere al aquí y ahora de la Argentina: que la democracia, con todas las connotaciones señaladas, es el sistema político *ya elegido* por el pueblo argentino, cuando decidió organizarse políticamente, hace 130 años. No se trata tanto, pues, de elaborar en el gabinete el mejor sistema posible, sino de estar atentos a la voluntad del pueblo, que bajo los pocos años de regímenes *verdaderamente democráticos* que vivió —aun con sus errores— pudo realizar los avances políticos y sociales mayores de nuestra historia.

La opción democrática de la Iglesia es, por tanto, más la elección de un *estilo de vida* y de *cultura nacional* que, el ritualismo de una forma de gobierno. En el fondo y en el centro de ese estilo de vida está la libertad, la *libertad efectiva*.

Por algo decía Winston Churchill cuando le pedían que definiera qué era la democracia: "Es el sistema político en el cual, cuando alguien llama a la puerta de calle a las seis de la mañana, se sabe que es el lechero". La Iglesia piensa lo mismo. 



Juan Pablo II



Juan Carlos Aramburu

¿Para qué me sirvió la democracia?

La vieja, querida y a veces no tan respetada democracia se cierne sobre el futuro de la Argentina como una posibilidad, una esperanza, una angustia. Está claro que nuestro país no está educado para ejercerla en plenitud. Los mismos que ahora claman por ella, acaso la condenen mañana.

Hay millones de argentinos que votaron sólo una vez o no lo hicieron nunca. A ellos les cabe ahora decidir por la suerte del país. ¿Creen en la democracia? ¿La respetan? ¿Qué saldos de frustraciones dejaron los gobiernos anteriores? ¿Sirvió para algo la democracia? Estas fueron algunas de las preguntas que Vigencia quiso tratar con dos jóvenes que, en su vida, habían votado una sola vez: María Luisa Viqueira (29 años, soltera, licenciada en psicología) y Juan José Romero (31 años, casado, dos hijos, licenciado en administración y asesor de empresas).

VIGENCIA: ¿Cuándo votaron por primera y última vez? ¿Con qué formación cívica llegaron a esa elección?

MARIA LUISA VIQUEIRA: Voté por primera vez el 11 de marzo de 1973.

Contaba con la formación cívica de la escuela secundaria. Respecto de la información sobre las distintas opciones políticas, debo reconocer que el panorama no era muy claro para mí. En 1973 sentí que *debía* votar, pero ahora soy consciente de la escasa madurez con la que llegué a esa elección. Hubiera necesitado más tiempo... quizá vivir más tiempo democrático...

JUAN JOSE ROMERO: Yo también voté por primera y última vez en el '73. Mi formación cívica era razonable, pero técnicamente ascética, destefada. Tenía una idea clara de lo que *no* quería, pero no tenía un proyecto concreto al cual adherirme. Yo no tenía ideas muy claras de lo que significa la importancia de un voto, nadie me lo había inculcado. Creo que el sufragio es, para los argentinos, algo teórico, lejano, ajeno a su realidad cotidiana. Creo que esta característica hace que el argentino se aleje de la participación activa de los problemas comunitarios.



María Luisa Viqueira: "Nadie puede aprender lo que no vive"



Juan José Romero: "La democracia es la única vía de salida posible"

V.: *Ese sufragio, ¿sirvió para algo?*

M.L.V.: El sufragio siempre sirve cuando uno está concientizado para votar. Fue muy importante emitir un voto, aunque luego la democracia no funcionó como se esperaba. Para mí no fue una experiencia del todo positiva y sin embargo puedo ahora sacar conclusiones que me van a ayudar en el futuro.

J.J.R.: El sufragio es una suma millonaria de voluntades que se juntan para gobernar a *todo* el país. Si mi voto contribuyó en algo, habrá servido, lo cual me valora y me dignifica como ciudadano. En caso contrario, cuando el voto se acomoda a intereses particulares, degrada y burla al ciudadano, que, desde el llano, tiene que observar el manipuleo y el revanchismo.

V.: *¿Cómo juzgan lo que pasó en el país en la década del '70?*

M.L.V.: Carezco de elementos suficientes para contestar esa pregunta. Pero puedo afirmar sin titubear que hubiera sido fundamental vivir más tiempo en una democracia, teniendo mayores posibilidades de elección.

J.J.R.: Yo ando por los treinta años y para la gente de mi generación, la década del setenta es un cúmulo de frustraciones. La experiencia de gobiernos civiles-militares culminó como

todos la conocemos y el péndulo volvió a marchar hacia una nueva etapa militarista. Nuestro inacabable optimismo cifró nuevas esperanzas en 1976 y ahora todo eso se ha convertido en una nueva frustración. Mi impresión personal es que acordamos y fijamos objetivos con coherencia, pero el problema es llevar a cabo el proyecto.
V.: *¿Fue frustrante el hecho de comprobar que la democracia no funcionó como uno esperaba?*

M.L.V.: Por supuesto, fue muy frustrante. Pero justamente por eso es esencial no dejar de creer en ella para lograr la nación que todos anhelamos.

J.J.R.: La experiencia negativa no me lleva a negar el sistema democrático, sino a considerar que hay que hacerle ciertos ajustes, replantear las variables posibles que lleven al objetivo deseado. Es necesario creer en la democracia, de otra manera, no hay salida posible.

V.: *¿Quiere decir que ustedes creen necesario el reestablecimiento urgente del sistema democrático y republicano...*

M.L.V.: Claro que sí, es absolutamente imprescindible. Sólo viviendo en democracia y practicándola, podremos escucharnos y compartir. Nadie puede *aprender* lo que no *vive*. Es fundamental, para reconstruir esta

nación y hacerla digna de nuestros hijos y de nuestras esperanzas, ¿no? El sistema republicano es absolutamente imprescindible para lograr nuestra identidad como nación frente a todas las naciones del mundo.

J.J.R.: La democracia republicana es el sistema que mejor encaja en nuestro sistema de vida. Aunque no lo parezca... Necesitamos ejercitar el esquema democrático, darnos la oportunidad de contar con un parlamento que discuta, analice, polemice, proponga, rechace y acepte inquietudes de todos.

V.: *¿Qué les pedirían a los dirigentes políticos para evitar las eternas frustraciones?*

M.L.V.: ¡Qué pregunta! Les pediría honestidad, integridad y humildad. Honestidad para con el pueblo, integridad como seres humanos y humildad para reconocer los propios errores y aceptar que la Nación se forja entre todos y con la participación de todos.

J.J.R.: Es verdad, es una pregunta difícil... A los partidos les pediría democracia interna, plataformas claras y, ante todo, *realizables*. Les pediría que sus organizaciones sean verdaderos ejemplos de conducta social. Estoy de acuerdo con Marfa Luisa Viqueira: a los políticos le pediría honestidad, humildad e idoneidad...

V.: *¿Qué le dirían a la gente que va a votar por primera vez?*

M.L.V.: Que no vivan el voto como una obligación, sino como una misión consciente, como un verdadero derecho que es propio de cada uno. El voto no es un formalismo, sino que encierra o puede encerrar el destino de una gran nación.

J.J.R.: A la juventud le diría que defina su voto a través de la prudencia, de la reflexión, de la información objetiva, que analice experiencias anteriores y que participe en todos los medios y canales que permitan discutir en libertad.

V.: *Militar en política, ¿es un deber?*

M.L.V.: Todo ser humano piensa, siente y actúa. La política forma parte de su vida. Más que un deber, la política es un derecho que todo hombre puede ejercer.

J.J.R.: No, no creo que sea un deber militar en política. Me parece más importante "militar" en la corriente de los que se informan, que plantean, que esencialmente participan de la vida civil activa. La etapa anterior me sirvió para tener claro qué es lo que no quiero para mis hijos, que es lo que mismo que decir "mi país"

Educación para la supervivencia

La mayor parte de los políticos del mundo están tan inmersos en el razonamiento tradicional centrado en la guerra, que si no hay una fuerte presión de la opinión pública para contrarrestarlos, no se puede esperar ningún progreso de parte de ellos. El cambio debe venir desde abajo, desde la educación. Este artículo señala una de las fallas clave del actual sistema educativo y propone, con alarmante clarividencia, la necesidad de un mundo más humano.



Con la elaboración de la bomba atómica se franqueó una frontera fatal. Por primera vez en su historia, la humanidad tiene ahora el poder necesario para acabar con su propia existencia. De hecho, la cantidad de medios de destrucción alcanzó proporciones tan gigantescas que el término más apropiado para definirla es el de "superexterminación". Por lo tanto, la paz se convirtió en la condición indispensable para la supervivencia del hombre. El presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, expresó esta idea con su característico estilo: "Todo hombre, mujer y niño vive con una espada

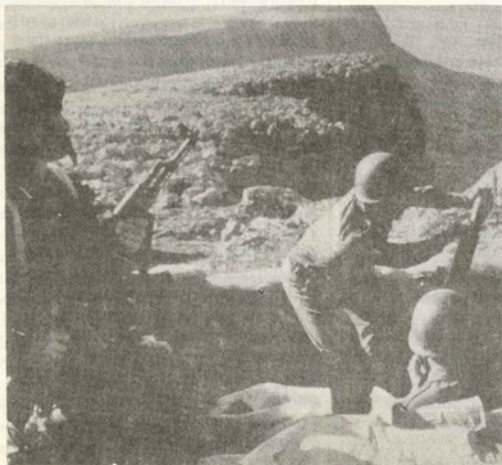
nuclear de Damocles suspendida sobre su cabeza por el más delgado de los hilos, que en cualquier momento puede cortarse por accidente, error de cálculo o locura. Debemos suprimir las armas de guerra antes que ellas nos supriman a nosotros".

De acuerdo con la mayoría de los expertos, para poder eliminar la guerra debemos, como mínimo, cambiar las estructuras sociales y políticas, y cambiar nuestra manera de pensar. Me referiré a este último punto.

Las investigaciones han demostrado que cierto tipo de pensamiento y determinados modos de

comportamiento promueven la guerra en lugar de la paz. Por ejemplo, la agresividad inherente a la especie humana, o la tendencia a oponernos a toda transformación radical.

Nuestra inclinación a ver las cosas como querríamos que fuesen y no como realmente son, va en el mismo sentido. Asimismo, la indiferencia política y la ignorancia constituyen amenazas para la paz. Todo esto lleva a la conclusión de que es necesario establecer otra clase de educación, que sea capaz de dar al ciudadano medio la capacidad de adquirir una real madurez psicológica y política.



Madurez psicológica

Un individuo es psicológicamente maduro cuando es capaz de reconocer la relatividad de sus propios puntos de vista, por lo tanto, cuando es receptivo a las normas y valores —si no a las verdades—, sostenidos por los demás. Debe también ser capaz de dominar su propia agresividad y de resolver sus problemas sin recurrir a la violencia. Aun cuando se ve enfrentado a situaciones críticas, debe poder mantener una visión realista del mundo.

Un ejemplo práctico para esclarecer este punto: hace algunos años, los alumnos de una escuela primaria de Beilen (Holanda) hicieron un trabajo sobre tres puntos álgidos de política internacional —América latina, Sudáfrica y Oriente Medio—. El trabajo concluyó con una muy concurrida reunión de padres, en la que los niños hablaron sobre los problemas que habían estudiado.

En general, los padres estaban encantados, pero cuando terminaba la reunión, uno de ellos se mostró descontento. Según dijo, había esperado en vano que le dijeran quién tenía la culpa en Oriente Medio. Un alumno le contestó que algunos problemas son tan complejos que no siempre se puede decir con exactitud quién tiene razón. La respuesta no satisfizo al señor. Entonces, otro alumno presentó un detallado historial del problema, y dirigiéndose al padre enojado, le dijo: "Señor, éstos son los hechos. Ahora le toca a usted medir su importancia". Era precisamente eso lo que el señor no podía hacer, porque estaba demasiado acostumbrado a pensar en los extremos, en lo bueno o en lo malo, sin puntos intermedios. Dicho de otro modo, carecía de madurez psicológica.

Madurez política

Una persona políticamente madura se caracteriza por su interés por la política, interés que no se limita a un mero conocimiento superficial. Ya en el siglo V a.C., Pericles decía que no todos los ciudadanos debían ser educados para convertirse en hombres de Estado, pero que su educación debía capacitarlos para que pudieran hacer una evaluación correcta de los actos de sus dirigentes, e inclusive, de ser necesario, para rectificar sus

errores. Esa actitud de la opinión pública es hoy imprescindible.

La mayor parte de los políticos están tan inmersos en el razonamiento tradicional centrado en la guerra, que si no hay una fuerte presión de la opinión pública para contrarrestarlos, no se puede esperar ningún progreso de parte de ellos. Lamentablemente, ese tipo de opinión pública, bien informada y crítica, es aún casi inexistente. Debemos entonces concluir que una mayor madurez política es tan importante como una mayor madurez psicológica.

Surge aquí el problema de la posibilidad de una educación dirigida a lograr una mayor madurez. Las esperanzas excesivas son siempre

educación para la paz. En este contexto, es muy alentador el constante aumento de contactos entre los docentes y otros tipos de "educadores" del Este y del Oeste. La Conferencia que reunió en La Haya, en 1980, a profesores holandeses y polacos, fue subvencionada por la OTAN y por el Pacto de Varsovia. Es lamentable que los medios de difusión hayan mostrado tan poco interés por esta reunión: aparentemente la guerra todavía se vende mejor que la paz. No obstante, esta clase de contactos es cada vez más frecuente.

En las escuelas, en las que debemos pensar en primer lugar, hay posibilidades para la educación directa e indirecta para la paz. La educación indirecta comprende el clima educativo



peligrosas, porque con demasiada facilidad conducen a la decepción y al desánimo. Como nos advierte el filósofo polaco Lezczek Kolakowski, no debemos atraer al diablo. La condición humana es una realidad que tenemos que enfrentar, pero tampoco hay razón para tener un pesimismo exagerado. En primer lugar, porque "mientras hay vida, hay esperanza". Luego, porque las investigaciones demostraron que se puede lograr una educación que aleje a los seres humanos de los extremos, que los haga más flexibles. (En el pasado, los jefes militares obtenían siempre sus propósitos aplicando políticas educacionales con objetivos opuestos).

Y por último, existe en el mundo entero un interés creciente por la

y las materias que componen los programas vigentes. La educación directa aborda de un modo más o menos sistemático el problema de la paz y la guerra.

El estilo de enseñanza, los esfuerzos encaminados a motivar a los alumnos y la estructura y organización de la escuela, constituyen los elementos que establecen lo que se entiende por clima educativo. Es evidente que un modelo educativo abierto y democrático, centrado en la cooperación, es el que promete mejores resultados. Por encima de todo, los jóvenes deberán aprender a no ceder ante el poder por el solo hecho de que éste existe.

Un ejemplo puede ilustrar la importancia de este punto. Se demostró que los adversarios al

régimen nazi en Alemania provenían de familias en las que el espíritu crítico era constante, y nunca de aquellas en las que el servilismo y la obediencia absolutos se consideraban como virtudes sagradas. Pero también debemos excluir una educación en la que todo esté permitido y nada sea obligatorio. Los niños que crecen dentro de familias donde prevalecen esas prácticas se convierten por lo general en adultos asociales y apáticos.

La mejor situación educacional es aquella que se basa en la comprensión y el respeto recíproco, en la que la igualdad y la conciencia de la cualidad única de cada individuo se practican realmente, y donde lo ajeno no es considerado como una amenaza sino

el cómo producir, y no lo suficiente en el cómo vivir. La atención desproporcionada que se dio al primer punto contribuyó a abrir un abismo pavoroso entre nuestras capacidades espirituales y técnicas. El hombre moderno se parece cada vez más a un mono al volante de un Rolls. Una educación más adecuada debe devolver a los hombres el control del desarrollo tecnológico. Para lograr este objetivo es indispensable que se insista en los problemas existenciales tales como el sentido de nuestra vida, la forma de aprender a vivir en armonía con nosotros mismos y con los demás, y más concretamente aún, los problemas sociopolíticos.

La falta de ideas existenciales y de

para la paz —que trata en forma sistemática de la paz y la guerra, del medio ambiente y de otros temas relacionados con la supervivencia—, se debe incorporar en los programas dirigidos a los jóvenes de 16 a 18 años, una nueva materia especialmente dedicada al estudio de la paz, la que tendría por objetivo que los estudiantes se formen ideas propias acerca de las posibles soluciones políticas internacionales.

En la escuela primaria y en los grados inferiores de la secundaria, el tema de la guerra y la paz puede y debe ser tratado con mayor frecuencia que ahora, por medio de estudios o trabajos. Como los alumnos más jóvenes carecen aún de la facultad de razonar de modo abstracto y en términos políticos reales, su situación real debe constituir el punto de partida. El trabajo ha de comenzar por analizar las agresiones y disputas que suceden en su propio medio, para continuar por los conflictos de mayor magnitud que ocurren en sus respectivos países, hasta llegar por fin a los problemas de alcance mundial.

Las relaciones familiares

La educación para la paz, desde luego, debe darse no sólo en la escuela sino también en el ámbito familiar y en los medios de difusión. Dentro de la familia, el amor, la atención y el cuidado de los niños constituyen las principales fuerzas para este tipo de educación. También han de darse suficientes posibilidades para la autoeducación de los niños, y para que aprendan a asumir responsabilidades. No deben faltar ni el elemento del juego ni la actitud crítica hacia los programas de televisión y los libros infantiles. La falta de esta actitud crítica puede conducir muy fácilmente a un excesivo consumo de violencia, lo que resulta muy perjudicial para la maduración psicológica de los jóvenes. Es también necesario rectificar y ordenar la cotidiana avalancha de informaciones que amenaza con sumergirnos a todos. La educación para la paz no sólo es esencial sino —con toda probabilidad— posible. En todo caso, tenemos que dar lo mejor de nosotros mismos para lograr realizarla. Después de todo, como sostiene la filósofa Dorothee Sölle, el mayor pecado de nuestro tiempo es el conformismo. **U**



como un enriquecimiento. Además, se debería dar un lugar más importante dentro de nuestra educación a virtudes tales como la piedad y la humildad. Con demasiada frecuencia *nuestros héroes siguen siendo los que consiguen sus objetivos por medio de la fuerza bruta*, como lo demuestran los estudios sobre el cine, la televisión, e inclusive un gran número de manuales de historia.

El mono en el Rolls Royce

En la actualidad, los programas educativos insisten demasiado en

perspectivas constituye una laguna peligrosa. En una reciente discusión, un estudiante calificó a esta falta de orientación como "agujero" en nuestra vida. Y sostuvo que este agujero está ahora llenándose con alcohol, drogas, sexo o campeonatos de fútbol, pero que quizá pronto se llene con odios raciales, o algo aún peor. Las materias existentes en los programas escolares —historia, geografía, economía, ciencias, idiomas— se adaptan muy poco a las exigencias de nuestros días, por lo que no pueden contribuir seriamente a la educación para la paz. En consecuencia, los programas educativos tradicionales deben ser revisados cuanto antes.

Dentro de la educación directa



UNA VISION SISTEMATICA DE SU EMPRESA.

El minicomputador NEC SYSTEM 50 sistematiza en forma inmediata a su Empresa. Resuelve todos sus problemas administrativo-comerciales con una mayor eficiencia. NEC SYSTEM 50 es el minicomputador más

conveniente por su excelente sistema operativo.

Distribuye y garantiza FATE ELECTRONICA.

NEC
Nippon Electric Co. Ltd.

Acérquese y véalo en acción.

Venezuela 1326 - Buenos Aires.

fate
Electrónica

En qué creo y en qué no

Cada vez que hay una apertura política en la Argentina, los dirigentes parecen acordarse de que existe la gente joven.

En aras de captar sus votos —siempre son millones los que votan por primera vez— los partidos se lanzan a elucubrar azarosos programas juveniles. Más que nunca, nuestra juventud tiene ahora motivos para no creer en nada. Más que hace diez años, parece haber motivos concretos para caer en el peor de los escepticismos. Y sin embargo, con increíble creencia, con inusitada fuerza, los jóvenes están dispuestos a empezar de nuevo. ¿En qué creen? ¿Qué país quieren? ¿Con qué sueñan? Estas fueron algunas de las preguntas que Vigencia quiso tratar con cuatro estudiantes universitarios (Valeria Gentile, 24 años, estudiante de ciencias económicas; Guillermo Santana Mackinlay, 24 años, psicología; Roberto García, 22 años, tecnología; Marcela Medo, 24 años, ciencias económicas), que se prestaron de buena gana a un nada descreído diálogo.

En general, si llegamos a parar a cualquiera por la calle y le hacemos la pregunta de sopetón "dígame, ¿usted en qué cree?", el susodicho caerá seguramente en un vértigo de conjeturas que en última instancia querrán decir "en este país no se puede creer en nada."

Y siempre volvemos al punto de partida: ¿cuándo podremos creer en algo? Le hicimos esta pregunta a cuatro jóvenes y sus respuestas positivas nos alarmaron, nos asombraron:

Yo creo firmemente en la democracia, dice Valeria Gentile. Es la única instancia para sacar al país de la actual situación. Yo también, apoya Marcela Medo, creo que existe una Argentina distinta que está creciendo y que, en última instancia es responsabilidad de cada uno de nosotros. En lo que no creo para nada es en los milagros impuestos, ni en las promesas sin acción, ni en los versos de algunos políticos . . . ni . . . bueno, no creo en el "Proceso de Reorganización Nacional." El juicio fue recibido con una leve ovación por los presentes. A ello se sumó la actitud de Guillermo Mackinlay: No creo en soluciones



Roberto García: "Abajo la hipocresía"



Marcela Medo: "No creo en los milagros impuestos ni en las promesas sin acción"

fáciles y rápidas, pero reconozco que no es posible desarrollar nada en un país donde no se sabe nunca qué pasará la semana que viene por no hablar ya de meses.

Roberto García es más escéptico: *Vivimos en un sistema democrático decadente en el que surgen aquellos que se adecuan a ciertos intereses nacionales e internacionales. No sé si dentro de este contexto se puede creer realmente en algo...*

¿Se puede tener fe?

Marcela Medo quiere tener experiencia política y confiesa dedicarle largas horas de su tiempo a elegir un partido: *Estoy ahora en un momento de fe porque siento la necesidad de adoptar una posición.* Roberto García se sume en un largo mutismo que tiene mucho de desconfianza y por fin habla: *No hay que seguir el mal ejemplo que nos dan algunos de nuestros mayores. Al país no lo vamos a engrandecer creyéndonos "piolas", porque en general está demostrado que somos unos "chantas"*



Guillermo Mackinlay: "Mucho cuidado con los temas de moda"

que, haciendo poco, queremos tenerlo todo. El juicio de García provoca hilaridad entre la concurrencia. Valeria Gentile es un poco más optimista —por suerte—: *No, el país va a salir adelante. Saldrá adelante con el esfuerzo de todos, porque en general solemos pensar que hay gente que tiene recetas mágicas. Y no es el caso... todos tenemos que colaborar.*

Está comprobado que los argentinos no tenemos el "hábito de la democracia". En este sentido, Guillermo Mackinlay tiene algo que decir: *Confío en que saldremos adelante, pero para ello se requiere algo así como una "educación en la continuidad". Me parece muy peligroso el aumento de la insatisfacción que se viene acumulando a través de tantas frustraciones. Pero hay que lograr el hábito.*

¿Quién tiene la culpa?

Roberto García cree que la culpa es de todos: *No tengo fe en la*



Valeria Gentile: "Creo firmemente en la democracia"

hipocresía del pueblo argentino que no hace más que protestar en lugar de salir de una buena vez del círculo vicioso en el que se ha acostumbrado a vivir.

Es muy difícil preguntarle a alguien si tiene fe o si cree en algo, justo en un momento en el que mucha gente se había comprometido hasta los tuétanos con una guerra que parecía ganada hasta el momento en que los ingleses nos pisaron la cabeza. ¿Qué se puede pedir después de las Malvinas?

Valeria Gentile tuvo fe: *Sí, tuve fe en nuestros soldados. Pero después nadie salió a dar ninguna explicación acerca de lo ocurrido y esto nos afectó mucho más que la derrota.*

Marcela Medo comparte las dudas: *Malvinas influyó en un principio muy negativamente sobre mí. Después me di cuenta de que ahora, menos que nunca, es imposible permanecer indiferente. Todos debemos participar colaborando para que la próxima vez el error sea de todos.*

El problema parece girar sobre ese punto álgido: "El país es cuestión de todos." Guillermo Mackinlay agrega una percepción muy importante: *Lo que más me extraña del caso es que ahora uno se refiere a Malvinas y la gente reacciona como si fuera algo sucedido hace siglos y no hace cinco meses: no entiendo nuestra capacidad de olvido. Yo le tengo mucho miedo a esa costumbre argentina del "tema favorito". Primero es el mundial, después las Malvinas y ahora la política. No es que sean temas malos en sí mismos, pero la forma de encararlos me parece muy poco seria.* Roberto García insiste con el tema de la "hipocresía": *Lógico, el asunto de las Malvinas fue un claro testimonio de nuestra hipocresía: Todo el mundo se unió para vencer al enemigo extranjero, pero nadie se unió para vencer al enemigo nacional. Cuál es ese enemigo, le preguntamos: Bueno, es la falsa viveza, nos creemos muy piolas y siempre terminamos abordando sueños que nos defraudan.*

Así no se puede seguir

Ante tanto panorama sombrío, queremos saber cuáles son realmente las causas de la desilusión.

NOVEDADES DE SETIEMBRE

ANÁLISIS DEL LENGUAJE JURIDICO A. Gómez-O. Bruera 188 págs.	\$ 120.000.-
MUSICA JAPONESA Rodolfo Fogwill	\$ 125.000.-
ARRABAL Sergio Leonardo 152 págs.	\$ 100.000.-
NIEBLAS Blas Matamoro 224 págs.	\$ 125.000.-
MATANDO ENANOS A GARROTAZOS Alberto Laiseca 128 págs.	\$ 100.000.-

OTROS TITULOS DE
NUESTRA EDITORIAL

LA EMPRESA POLITICA DE LA GENERACION DE 1880 Mario Justo López y otros 294 págs.	\$ 160.000.-
EL ESTADO REBELDE María Sáenz Quesada 434 págs.	\$ 160.000.-
EL GENERO MUJER Leonor Calvera 424 págs.	\$ 160.000.-
RELATOS PORTEÑOS Bernardo Kordon 409 págs.	\$ 130.000.-

NUESTROS BEST SELLERS

1880-1982: HISTORIA DE LAS CRISIS ARGENTINAS Antonio Elio Brailovskiy 228 págs.	\$ 140.000.-
1930-1980: CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA ARGENTINA. Una cronología básica. Gerardo López Alonso 415 págs.	\$ 180.000.-

Roberto García se apresura en contestar: *Siento lástima por la mentalidad que poseemos. Espero realmente que algún día podamos cambiar. Así no se puede seguir...*

Hay gente que hace cosas buenas, se apresura en contestar Marcela Medo. Sí, confirma García, pero ¿quién los apoya...? No sé, contesta Marcela Medo, pero te puedo dar un ejemplo: Hace años yo recelaba de la juventud peronista. Resulta que ahora tengo una amiga de la J.P. que está en un proyecto escolar del barrio de Lugano. Me doy cuenta de que lo que hace es muy respetable y, de repente, yo la apoyo sin ser peronista, claro. La cuestión es hacer cosas, ¿no?


García no cree demasiado: *Está bien, hay cosas que se hacen, pero quien mueve los piolines no está en eso. El país perdió a la juventud y ahora no hay más ideales. De pronto abrimos los ojos y miramos alrededor. La pucha, para qué me voy a deslomar ganando plata si dentro de algunos días viene un ministro y me cambia todo el esquema económico.*

Y bueno, responde Marcela. Eso lo tenemos que cambiar nosotros.

La última oportunidad

Es verdad, afirma Valeria Gentile. Todos tenemos que aportar el esfuerzo. Yo estoy hasta desilusionada de los comerciantes que aumentan el precio todo el tiempo, de la gente que los amenaza con su vida cuando ellos quieren bajar los precios, estoy desilusionada de los que no dejan que los periodistas se expresen con libertad, de los que se van del país y no se interesan por ayudarlo...

Ah sí, apoya Marcela, yo estoy harta de la gente que critica todo lo que hacen los demás y cuando se sienten presionados a adoptar una responsabilidad que les permita cambiar lo que critican, no la asumen. Me desilusiona el "no te metás" y me desilusiona la prepotencia. Y sin embargo tengo fe. Creo que a pesar de todo saldremos adelante.

Todos querrían compartir el juicio de los espléndidos veinticuatro años de Marcela. Ojalá haya muchos como ella 



Editorial de Belgrano



**LOS LIBROS
NO MUERDEN,
EL TEATRO
TAMPOCO**

**ABONOS
PARA
ESTUDIANTES**

TODOS LOS ESPECTACULOS A MUY BAJOS PRECIOS

Teatro Municipal General San Martín

INFORMES EN CORRIENTES 1530 1er. PISO (ACCION EXTERNA) DE 12 A 20



Marta Mercader: “Me gusta menos la verdad que la mentira”

Escritora, novelista (*Juanamanuela, mucha mujer*), cuentista (*Cuentos de pilas y pilas de cuentos*); coautora del guión cinematográfico de *La Raulito* y de los guiones televisivos de *Cosa Juzgada*, dos producciones de primera calidad, cada una en su género, Marta Mercader es todo lo que hizo, pero es, antes que nada, una mujer cabal y una intelectual

honesto, objetiva y valiente.

Nació en La Plata hace poco más de 50 años (“no oculto mi edad”) y es hija de Amílcar Mercader, destacado dirigente radical ya fallecido (“siempre voté por el radicalismo, pero no soy afiliada ni militante política”), y de Evelina Ocampo, una anciana que está por cumplir 85 años y desciende de los Ortiz de Ocampo, ilustre familia que

llegó a América con la conquista y la colonización española (“heredé escudos y blasones pero no fincas ni estancias”). La estirpe hispano-criolla converge en ella por todas las ramas de su árbol genealógico, con la sola excepción de un bisabuelo italiano garibaldino que llegó a la Argentina como exiliado político (“no tengo nada contra los inmigrantes, pero quizás este pasado

familiar explique mi amor por la Argentina”).

Marta Mercader acaba de terminar un libro cuyos personajes son animales pequeños de la fauna bonaerense y cuya protagonista es la *chuña*, un ave zancuda ladrona y coleccionista de objetos brillantes. Se llamará *La chuña de los huevos de oro*:

“Comenzó siendo una serie de fábulas para niños pero los personajes se me politizaron y la obra terminó en una sátira política para adultos, a lo *Rebelión en la granja*, de George Orwell”, nos explica.

Vigencia compartió un largo y gratísimo diálogo con ésta mujer de la cultura nacional, más profunda que brillante, de pensamiento claro y sólido, directa y sin pelos en la lengua en la formulación de sus opiniones. Estos fueron sus tramos principales.

VIGENCIA: *¿Cómo describiría brevemente la situación actual de la Argentina?*

MARTA MERCADER: Es un lugar común y una opinión compartida decir que vivimos la más grave de las crisis que ha conocido el país. Me parece que es cierto, aunque siempre se puede estar peor, si nos comparamos, por ejemplo, con el Líbano. Pero hemos tocado fondo. El mal es hoy muy profundo, pero viene de lejos. Siendo muy pequeña, yo viví los atropellos de la policía de Uriburu, en 1930, que entró en mi casa a llevarse a mi padre que no había cometido otro delito que el de ejercer la libertad política. Ese episodio, y las sucesivas vicisitudes críticas posteriores de la Argentina, me marcaron para siempre positivamente en el respeto de la ley y del orden constitucional. Las rupturas institucionales, lejos de hacerme descreer del estado de derecho, me afirmaron en la necesidad de luchar incansablemente por las instituciones, porque el dilema es de hierro: o vivimos en la ley de la selva o nos protegemos todos bajo un sistema legal compartido y legítimamente sancionado.

V.: *¿Cuáles serían los datos fundamentales de la crisis actual?*

M.M.: Un dato, por supuesto, es el problema económico: estamos por primera vez en la historia al borde la cesación de pagos. Pero más grave es el problema moral y el problema político, que están emparentados. Al romperse reiteradamente el orden legal, a partir del año '30, la gente se ha habituado a operar fuera de la ley. Esto es muy grave cuando esta especie de fraude y delitos los cometen no sólo los

delinquentes comunes, sino también las autoridades. Debe haber un equilibrio entre autoridad profesional, autoridad formal y autoridad moral. En medio de la corrupción, la autoridad profesional o técnica no puede imponerse y menos todavía la moral. Esto sucede en todas

las organizaciones y las Fuerzas Armadas no han sido una excepción. En todas las organizaciones que sufren esta crisis, el corrupto elige un sucesor corrupto, para garantizarse la impunidad. Se elige a dedo, no a los más capaces ni a los más morales, sino a



“Quisiera que nos prometan *sudor*, pero no más sangre ni lágrimas”



"El corrupto elige un sucesor corrupto para asegurar la impunidad"

quienes aseguren la continuidad de la impunidad. Y esto es gravísimo.

Toda autoridad tiene un correlato de responsabilidad. Debe existir un organismo de control para que no suceda como ahora, por ejemplo, que quien mide la responsabilidad es un subordinado del acusado. No se puede ser juez y parte al mismo tiempo. Es necesario volver a la Constitución, no en una forma retórica o formal, sino para que funcione efectivamente la separación e independencia de los poderes y el sistema representativo, republicano y federal como garantía de la libertad, los derechos y la convivencia. Sólo en esas condiciones los ciudadanos —fuente del poder legítimo— pueden corregir los abusos del poder. Es lo que ahora no sucede: nos sentimos todos impotentes, amedrentados, escépticos, porque tenemos la sensación no equivocada de que nos rigen bandas armadas.

V.: *Me conmueve su claridad.*

M.M.: Yo digo estas cosas porque mi conformación mental y espiritual me obligan a la búsqueda permanente de la verdad y la objetividad, que no la tengo pero la busco. Hablo como un servicio a los demás y porque a mí me cuesta menos decir la verdad que mentir. Es una *deformación natural*: me cuesta y me molesta mentir. Pero no me engaño: esta actitud tiene una relativa eficacia porque una persona como yo, que hace del ejercicio del pensar una vocación y una profesión, no puede aspirar a tener poder. Yo no aspiro a tenerlo ni lo tendré.

V.: *¿Por qué?*

M.M.: Porque el poder es de los varones y las mujeres de acción, motivados por una ambición, que puede ser muy legítima si se usa como servicio. Yo no tengo esa motivación porque no me gusta mandar, me gusta conversar.

V.: *¿Cuál es entonces el papel de los hombres y mujeres de la cultura, de los intelectuales, en un momento como el actual en que la Argentina busca su reinstitucionalización?*

M.M.: El de siempre: ordenar las ideas y aportar la mayor lucidez en el análisis y en la crítica. Es suficiente y muy difícil, porque hay que introducirse en la maraña de la información —o desinformación— con que nos bombardean los medios de comunicación sobre los hechos. Es muy difícil, por eso, hacer análisis objetivos e imparciales. Creo que los intelectuales debemos analizar la realidad con pasión,

pero pasión por la verdad, y con sentido de totalidad y no sectorial. Para eso es necesaria también la paciencia, una virtud no demasiado promocionada últimamente. No hay más remedio que adoptar la actitud madura de *contar con el tiempo* para las soluciones. Lo contrario es una actitud adolescente, de cuyas graves consecuencias es un claro ejemplo la década del '70. Se quiso corregir rápida e inmediatamente problemas que requerían cierta lentitud y el tiempo necesario. Los apurados pagaron un alto precio y nos hicieron pagarlo también a quienes no estábamos tan apurados pero queríamos hacer las cosas mejor.

V.: *Volviendo a los intelectuales, ¿cómo describiría su relación con el conjunto de la sociedad o con el pueblo?*

M.M.: Hay intelectuales elitistas e intelectuales que se definen, en el caso de la Argentina, por lo nacional y popular, que significa identificarse con mayorías. Intelectuales fueron Maurras y Sartre, y la diferencia entre ellos es enorme. El intelectual difícilmente se encuentre cómodo en una cancha de fútbol, a menos que vaya como observador o para hacer alarde de populismo. Pero hay corrientes intelectuales sumamente válidas que interpretan las necesidades y aspiraciones populares y piensan para todos los sectores y no para pequeñas minorías.

Por otra parte, el intelectual que se ubique al servicio de la mayoría debe estar prevenido y prevenir sobre las abstracciones y las simplificaciones.

Debe estudiar y formular los planteos más honestos sobre la situación, sin escamotear ningún aspecto de la realidad. Ser honestos significa por ejemplo ahora, en setiembre de 1982, decir con toda franqueza y con toda crudeza que nos esperan tiempos nada fáciles. El político que prometa en la Argentina de hoy arreglar las cosas en poco tiempo, es un tramposo y un demagogo y hay que denunciarlo como tal.

Yo no quisiera que nadie nos prometiera "sangre, sudor y lágrimas", como tuvo que hacer Churchill en Inglaterra durante la Segunda Guerra Mundial. Pero sí me gustaría escuchar que nos prometan *sudor*. Ojalá a nadie se le ocurra prometer más sangre y más lágrimas de las que hemos vertido. Pero sí —repito— *sudor, mucho sudor*; porque tenemos que trabajar duro para arreglar nuestro país en el futuro que viene. ▽

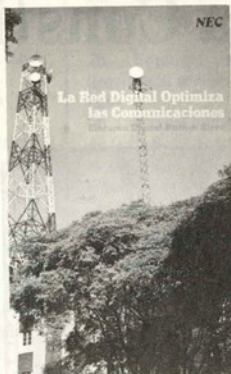
Empresas & Negocios

NEC Argentina S.A.: Inauguración del Cinturón Digital Buenos Aires. El Cinturón Digital Buenos Aires que ha sido inaugurado, es un complejo de 6 centros telefónicos de conmutación digital, enlazados entre sí con cables de fibra óptica y sistemas de microondas digitales de muy alta capacidad.

Tres de estos centros se encuentran ubicados en los suburbios de la Capital Federal (Munro, Monte Chingolo y Ramos Mejía) estando interconectados cada uno de ellos a todas las centrales locales de su área por enlaces de fibra óptica o de microondas digitales.

Los restantes tres centros están situados en la Capital Federal (Belgrano, Barracas y Flores) pero, a diferencia de los anteriores el enlace de estos centros con las centrales locales de Capital se realiza mediante cables multipares convencionales ya existentes. Se incluyen además, vínculos en fibra óptica entre todas las centrales del área microcentro y entre éstas y los 3 centros de Capital.

Todo este sistema que comprende más de 60 centrales en la Capital Federal y el



Gran Buenos Aires es supervisado desde un Centro de Operación y Mantenimiento computarizado ubicado en el centro de Flores.

El Cinturón Digital Buenos Aires implica un mejoramiento del servicio telefónico en el área de Buenos Aires, una optimización en la operación del servicio por parte de ENTEL y establece la infraestructura básica para la total digitalización de la red telefónica.

Los abonados de las centrales de suburbio tendrán una sustancial mejora en las comunicaciones con los restantes suburbios y con los

abonados del área microcentro; también mejorarán las posibilidades de comunicación hacia las centrales de Capital Federal.

Los abonados del área microcentro obtendrán significativas mejoras en las comunicaciones con las res-

tantes centrales del área microcentro y con los suburbios.

Los abonados de las restantes centrales de la Capital Federal tendrán una mejora en las comunicaciones hacia los suburbios.



Iberia: La empresa aérea española ha puesto en marcha un plan para aumentar y potenciar su transporte de cargas, a través del mayor aprovechamiento posible de sus

aviones de fuselaje ancho, de explotación mixta de pasajeros y cargas, la habilitación y mecanización de nuevas terminales de carga en Europa y la inauguración de un

sistema de informática y un centro de asesoramiento al servicio del transporte aéreo. La nueva terminal de Barajas, en Madrid, consolidará a este aeropuerto como centro de distribución y tránsito de las exportaciones aéreas argentinas con destino a Europa, África y Medio Oriente.

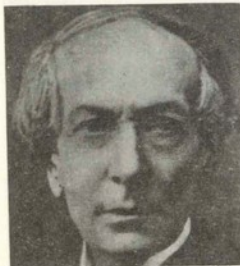
ADEBA: En el salón de actos del Banco de Quilmes se realizó la entrega de las distinciones correspondientes al premio anual de la Asociación de Bancos Argentinos (ADEBA), que en esta ocasión versó sobre el tema *El sistema financiero y la política industrial para la Argen-*

tina en la década del '80. El primer premio correspondió a la doctora Luisa Montusch y al licenciado Alfredo Canavese. El doctor Víctor Elías mereció el premio Mención.



CAMET S.R.L.: Quedó constituido en la Capital Federal el Centro Asistencial Médico Total (CAMET S.R.L.) con administración en Lavalle 710, piso 1º, oficina "D". Su misión consiste —anuncian sus fundadores— en una mejor relación médico-paciente con el nivel más óptimo de prestaciones médicas, para mayor seguridad y confort de los asociados.

¿Qué es vivir en la Constitución?



“Los argentinos, desde hace muchos años, cincuenta como mínimo, sentimos que la Patria se nos va o se nos ha ido de la mano”.



1. El tema para el que se nos convoca tiene un prólogo necesario.
2. Al final, espero que tenga un epílogo útil. Lo dudo.
3. El prólogo se sintetiza así:
 - 3.1. Significa todo “un programa”, entendiendo el concepto a la manera de Ortega y, contemporáneamente, de Julián Marías.
 - 3.2. Significa entonces, pergeñar un objetivo y un método para obtenerlo.
 - 3.3. El objetivo lo señala el título enunciado, como ideal a lograr.
 - 3.4. El método necesariamente, visto que es un “objeto de cultura”, el que se pretende conocer, debe estar adecuado a ese tipo de objeto.
 - 3.5. Esto es, una metodología “inductiva-deductiva”.
 - 3.6. Será deductiva en función de principios dogmáticos afirmados como esenciales bases del sistema, de allí el consiguiente método “racional deductivo”.
 - 3.7. Y la metodología inductiva ingresa a la luz y en función del necesario episodio de experiencia. Lo que significa asumir tanto los resultados y consecuencias de la historia mediata, cuanto de la inmediata. Y sobre todo los informes, aunque a veces distorsionados, de la realidad que vive.
 - 3.8. De la interacción de esa metodología, propia de lo político, de lo jurídico y del derecho, surge el no fácil camino del conocimiento, respuesta y logro del objetivo buscado.

4. Por su orden, entonces, el primer tema es entender a la Constitución. Esto es comprenderla en tanto que plexo y orden de valores. Y en la estructura de las relaciones de poder político y jurídico. Quiere esto decir aprehender cómo y por qué se produce la designación de los que mandan. El concepto y trascendencia de los plazos en los mandatos. Cómo, y respondiendo a qué objetivos, se produce la decisión política. Lo mismo con referencia a la jurídica. Y sobre todo, cómo es, y debe ser, el sistema de controles entre y con relación a los que mandan. Y los controles de los mandados hacia los que mandan. *Quizás esto último, lo más esencial.* Todo esto y como mínimo necesario, importa comprender la “Constitución”.
 5. No se puede pretender, o al menos es casi imposible, llegar a lo que no se conoce, en el mundo de la cultura.
 6. El método puramente experimental, propio de las ciencias de experiencia, posibilita, luego de muchos fracasos a veces, descubrir lo desconocido. Y así conocerlo. Así actúan la física, la química y todas las ciencias de experiencia.
 7. Ellas pueden y deben experimentar, en busca de conocer lo desconocido. Es el método propio de ellas. Avanzan, también, sobre los errores y fracasos pasados.
 8. Pero esas ciencias pueden y deben usar esa metodología, porque sus

fracasos y errores no traen, por lo general, otra consecuencia que el tiempo y los bienes, por lo general, no muchos, perdidos por quienes experimentaron. No por la comunidad.

9. Además, en esos ámbitos el error acumulado es muchas veces basamento de conocimiento posible. Además, sin costo trascendente el error no se repite. Y éste —el error vivido— es un dato positivo para el futuro conocimiento.
10. Pero en lo político, en lo jurídico-institucional, los errores son naturalmente muy costosos.
11. Repetir fracasos o errores, en lo político, o en lo jurídico, no tiene justificación razonable. Al menos, así debiera serlo.
12. Puede, y normalmente es terriblemente deteriorante para la comunidad donde ello acaezca.
13. Significa, a veces, la destrucción de esa comunidad humana. La historia está llena de ejemplos.
14. Lo experimental, propio y legítimo en el ámbito de las ciencias naturales, tiene enormes limitaciones en el ámbito de las ciencias de cultura, como la política, el derecho y lo jurídico, así como en el plano moral o ético.
15. La experimentación, en las ciencias de cultura, debe ingresar necesariamente en función de lo vivido a través del conocimiento de la historia. No como programa de futuro, para intentar o probar mañana.

16. Dentro de estas pautas se encuentra enmarcada, a mi criterio, la metodología para el conocimiento de la Constitución como instrumento de gobierno en nuestra comunidad. Y por qué no decirlo, en todas.

17. Ello, en tanto que la pregunta que nos convoca —“¿Qué es vivir en la Constitución?”— importa y significa más que el conocimiento político-jurídico de la misma. Y se refiere a la mecánica de aplicación de la misma como tabla axiológica de valores político-jurídicos. Y como sistema existencial de convivencia entre gobernantes y gobernados.

18. Llegamos así, luego de haber precisado la metodología de conocimiento, a las dos coordenadas del objetivo. Donde se encuentra centrado. Esto es:

18.1. Constitución como plexo axiológico político-jurídico.

18.2. Constitución como ley de juego para la decisión política. Lo que incluye, como está dicho, relaciones entre los que mandan y los que obedecen. Controles entre los que mandan. Controles de los gobernados para con los gobernantes.

19. Como una de las consecuencias conscientes y queridas de los grandes movimientos políticos con asiento filosófico-racionalista cartesiano y experimental a la manera de Locke, con evidente impronta norteamericana y francesa, las constituciones aparecen, fundamentalmente, como “arcas guardadoras de los valores básicos de las comunidades”. Así al menos fueron pensadas. Se lo haya dicho expresamente o no.

20. La idea de Constitución, el concepto de Constitución, multívoco en la doctrina jurídica, tanto que ha requerido y requiere una tipología siempre renovada para su comprensión, en cambio, a nivel político, el concepto constitucional aparece, como prácticamente unívoco. Ello, en el mundo de lo que, para bien o para mal, se da en llamar “Occidente”.

21. Esa conceptualización unívoca, en lo político, se centra casualmente en el concepto mencionado de “arca guardadora de los valores básicos de la comunidad”

22. Y de allí derivan las virtudes y valimiento que el hombre normal, el verdadero destinatario de la Constitución, encuentra en ella, como ideal de plan de gobierno y prenda de libertad, felicidad y paz en la convivencia.

23. Ser “arca guardadora” de los

“valores básicos de la comunidad” es mucho más que una estructura de custodia.

24. La custodia no es un fin en sí mismo. Es en función y para lo custodiado.

25. Entonces, y por este camino, llegamos al análisis de esos valores de base.

26. Y aquí ingresa la experiencia de la historia. Esto es para qué y cómo se realizó el nacimiento de la patria como Estado-nación. Cuál es la razón y objetivo de la existencia de la comunidad jurídico-institucional que se llama Estado.

27. Un análisis desapasionado de nuestra breve pero turbulenta y no muy alegre historia reciente y pasada, señala la constante del hombre y su libertad como objetivo permanente —aunque inlogrado— del nacimiento y quehacer de nuestro Estado-nación.

28. La libertad individual, en la convivencia pacífica, y la igualdad jurídica de posibilidades, es pretensión constante en nuestro devenir histórico. Al menos, así aparece, como querer mantenido y permanente.

29. Digo y repito “pretensión constante”. No, logro efectuado. Sino

pretensión. Lo repito.

30. Libertad o igualdad para el hombre son así esos valores de base, en el amanecer de nuestra historia, todo a lo largo de ella, y hoy. Y además, allí está el “proyecto para el mañana”.

31. Y bien, la Constitución de 1853 y 1860 es el receptáculo explicitado de estos valores “filosófico-políticos”, que encuentran, en el texto de esa norma de base, su desarrollo jurídico.

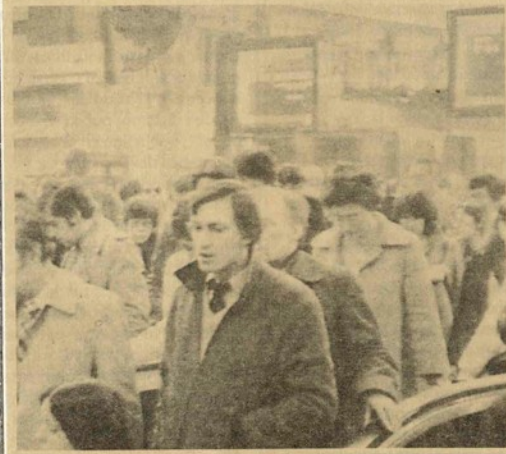
32. No hay duda de que el Preámbulo explicita los objetivos y el fin —la libertad en la igualdad individual— que van señalados.

33. Llegó el momento de significar como elemento definitorio del conocimiento de la Constitución, aquel Preámbulo, y, sobre todo y esencialmente, el Capítulo Dogmático, de la Norma Base.

34. La Constitución del ‘53 y del ‘60, como bien se ha dicho, es la Patria hecha ley. Quizás en esta afirmación se encuentra su esencia y su naturaleza.

35. La Nación Argentina existe por y para su Constitución. Esto hace a su esencia como está dicho. Sintetiza su filosofía política y da razón de la existencia del Estado-nación, que quiere con su texto, jurídicamente estructurar

“Somos súbditos de los poderes políticos sectoriales de turno, que nos han frustrado como Nación y como ciudadanos”.



*“¿Quién y cómo logrará
que los que nos han
deshecho acepten que
han fracasado?”.*



presente, luego de tantas y tan continuadas frustraciones, derrotas y sobre todo ocultaciones, mentiras y delitos en el ejercicio del poder político, la Constitución se yergue como la “estrella polar para el navegante”, en medio de la tormenta y del desconocimiento de la ruta a tomar.

43. De allí que todos, tontos y troyanos, buenos y malos, de buena o mala fe, réprobos o elegidos, todos, apelen a la Constitución.

44. Pero así llega el final del discurso inicial, y quizás el más urticante tema en análisis.

45. Es la descripción de la segunda coordenada. Esto es no sólo trascendente en su esencia. La comprensión del Capítulo Orgánico

cree en nada, a quienes usufructúan, por turno, el poder político. Esta es la realidad nuestra. Es la verdad más evidente y más incontrovertida. Nadie, absolutamente nadie, cree en lo que dicen, y menos en lo que hacen los que a su turno van mandando.

55. Ha habido tanta soberbia imbecil. Tanta incapacidad increíble. Tanta corrupción impune, que nadie puede creer en el poder político de turno. Ni se creyó ayer. Ni se cree hoy. Ni se creará mañana.

56. Se ha atomizado y destruido la fe pública. Y esto es muy serio. Es gravísimo. De allí que, si no se producen por los que mandan, los actos de contricción necesarios, públicos y objetivos, es inútil pensar en el tema

*“La ‘desinformación’,
típica entre nosotros,
sobre todo en estos
últimos años, es la
antítesis de la
República”.*



un verdadero sistema de vida, "vivir la Constitución" quiere decir que esos mentirosos falsarios de la fe pública son los primeros que deben aprender a "vivir la Constitución". *Esto es a decir la verdad.*

80. Mintiendo, ocultando, distorsionando la verdad no se gobierna, ni en una República ni en ninguna parte. Además, los falsarios pronto caen, víctimas de sus propias falsías. Hay demasiados, tristes, dolorosos, frustrantes y muy recientes ejemplos de lo que fuera leído. El mentir no sirve para nada. Y menos, desde el poder político, en una República.

81. "Vivir la Constitución" quiere decir asumir pública y eficientemente la responsabilidad de las consecuencias de los hechos propios, y de los realizados por quienes tenían deber de obediencia a nosotros, o estaban bajo nuestro control o guarda.

fungibles y pasajeros. De los que, realizada la barbaridad, el desastre y el desaguado, se los pasa a situación de retiro o jubilación, y "aquí no ha pasado nada". Esta es la muy triste realidad de nuestro pasado inmediato. Y también de nuestro presente.

85. "Vivir la Constitución" quiere decir que no puede suceder más que un grupo asuma el poder económico, respaldado por el poder político de turno, destruya la economía y las finanzas del país, a la vista y paciencia de los que mandan, y no reciba ni juicio ni sanción. Y sigan: hablando y haciendo destrucción permanente. Esto no es ni República ni nada. Es simplemente una terrible prueba más de la irresponsabilidad política que ha campeado y campea en nuestra Nación, como consecuencia del apartamiento de la Constitución en su vigencia real y efectiva.

es aquel que fue elegido de acuerdo con las normas igualitarias vigentes, y que además, abona día a día su legitimidad, con la adecuación en el ejercicio del poder, de acuerdo con la letra y espíritu de la norma de base.

91. La periodicidad, razonablemente breve, en el plazo de los mandatos, en el ámbito de lo público, hace a la esencia de la representatividad en lo político.

92. La relación "gobierno-oposición" debe ser la dialéctica propia de una república representativa, desterrando la frustradora y tan nuestra interrelación nefasta: "gobierno-enemigo".

93. La vigencia efectiva del "disenso" debe ser para los que mandan tan valiosa, o más, que el "consenso".

94. Más se afirma y tiene base real de sustentación, un poder político en la aquiescencia del "disenso" en los límites de la razón y de la ley, que en el consenso de sus seguidores.


95. Es más fuerte un gobierno respetado por sus adversarios que el apoyado por sus conmlitones.

96. La legitimidad, en una república representativa, para el poder político de turno, llega desde la oposición, no desde la mayoría.

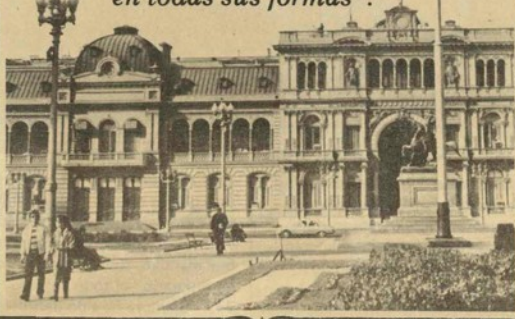
97. La publicidad y la responsabilidad hacen a la esencia de la dinámica política, en una democracia representativa.

98. Entre nosotros, el problema de "vivir la Constitución" no es un problema a nivel del hombre medio, el que está preparado para ello, así que readquiera confianza. Esto es que sienta que no se le miente, que valore, que no se le "desinforme". Que vislumbre, que pueda "vivir sin miedo a los que mandan".

99. Los hombres del común, el pueblo, llevan consciente o subconscientemente, a nivel racional o visceral, la Constitución Argentina de 1853 y 1860 en su alma, en su carne y en su sangre. La saben vivir. Más, ellos son la Constitución. Están constituidos por ella. El argentino de pueblo tiene por ideales la libertad y la igualdad, y por norma la Constitución que explicita jurídicamente esos valores.

100. El problema de "vivir en la Constitución" no es problema de pueblo. Es un problema para los que mandaron y mandan desde hace al menos cincuenta años en nuestra patria. Ellos son los que han impedido y, por desgracia, impedirán —quiere no tener razón— "vivir en la Constitución" 

"Nos han habituado a aceptar la arbitrariedad, en todas sus formas".



82. "Vivir la Constitución" quiere decir rendir cuentas reales, totales y complejas, a los mandados.

83. "Vivir la Constitución" quiere decir no sentirse ciudadanos de "primera categoría", con derechos por ello, en una Nación donde la esencia es la "libertad en la igualdad".

84. "Vivir la Constitución" quiere decir que no puede haber "leyes secretas", "fondos reservados", "presupuestos de gastos o inversiones no públicas, por razón de estado", sobre lo que no se rinde cuenta. Y quiere decir, esencialmente, que no pueden adoptar decisiones fundamentales sobre la marcha de la Nación tomadas por uno, dos o tres irresponsables, frente a todos los personajes, aquellos

86. "Vivir la Constitución" no quiere decir llamar a elecciones. Las elecciones son necesarias, imprescindibles, ineludibles, insustituibles; hacen a la esencia del sistema republicano-democrático, pero ellas *no son un fin*. Son un medio. Sólo un medio. Medio, no eludible, pero sólo medio.

87. La legitimidad del poder político y "en el" poder político no se genera sólo en el acto electoral. Se desarrolla y produce luego en el ejercicio del poder político.

88. No basta con ser elegido. Hay que gobernar de acuerdo con la Constitución.

89. Esto no significa abrir la puerta al uso de la fuerza para liquidar mandatos.

90. Quiere decir que poder legítimo

El reportaje final a Nahum Goldmann

El 2 de julio último apareció en *Le Monde* un comunicado que generó verdadera conmoción. Estaba suscripto por dos ex presidentes del Congreso Judío Mundial —Nahum Goldmann y Philip Klutznick— y por el ex primer ministro francés Pierre Mendes France. Ese comunicado criticaba la invasión israelí al Líbano y expresaba su esperanza de que los palestinos e israelíes pudieran algún día convivir en paz sobre la base del reconocimiento recíproco. Hace pocos días Ignacio Klich, corresponsal en Londres del semanario porteño *Nueva Presencia*, se corrió hasta París, donde entrevistó en forma exclusiva a Nahum Goldmann, el aguerrido dirigente recién desaparecido —a los 87 años— que sin pelos en la lengua expresó hasta su muerte las mejores tradiciones del humanismo judío. Por su parte, Klich es un joven judeoargentino que reside en la capital inglesa. Además de estar haciendo el doctorado en Estudios sobre el Medio Oriente en la Universidad de Oxford, escribe habitualmente en *Le Monde*, *Le Monde Diplomatique* y *The Mithle East* (Londres).

Vigencia publica este reportaje —el último al que accedió Goldmann antes de morir— por especial deferencia del semanario *Nueva Presencia*. Es el mejor homenaje que puede rendirse a un dirigente y político que jamás ocupó un cargo público en Israel, estado por cuya creación luchó la mitad de su vida (ver también en *Vigencia*, número 52, de setiembre de 1981, la nota exclusiva de Goldmann titulada ¿Neutralidad para Israel?).

IGNACIO KLICH: *¿Qué razones lo llevaron a firmar con Klutznick y Mendes France una declaración sobre la invasión israelí al Líbano? ¿A quién estaba dirigida?*

NAHUM GOLDMANN: La primera razón que motivara nuestra declaración fue poner en conocimiento del mundo que el pueblo judío e Israel no se encuentran exclusivamente representados por Menajem Beguin y Ariel Sharón. Pensar semejante cosa sería una grave distorsión de la historia judía en la medida en que nosotros siempre estuvimos representados por hombres de espíritu, rabinos, profesores, filósofos, —gente de la talla de Spinoza, Marx, Freud y Einstein— y no por generales o demagogos. Por ello resultaba de importancia que tres personalidades judías de reputación internacional pusieran esto en claro. Nuestra declaración fue principalmente dirigida a las opiniones judía e internacional y tenía la intención de significar una expresión de simpatía con el pueblo palestino. Como usted sabe, yo he condenado con anterioridad la invasión israelí al Líbano, y en esa oportunidad manifesté que no creía que



Goldmann: sus últimas ideas
en español

La declaración de Pierre Mendes France, Nahum Goldmann y Philip Klutznick

En *Le Monde* (3-7-82) apareció la siguiente declaración firmada por las tres personalidades judías mencionadas en el título:

"La paz no se concierta entre amigos, sino entre enemigos que han luchado y sufrido. Nuestra comprensión de la historia judía y los imperativos de la hora nos mueven a afirmar que ha llegado el tiempo para el reconocimiento recíproco de Israel y del pueblo palestino. Es preciso poner fin al

debate estéril en el que el mundo árabe impugna la existencia de Israel y los judíos impugnan el derecho de los palestinos a la independencia.

"La verdadera cuestión no es saber si los palestinos tienen ese derecho, sino cómo realizarlo, en tanto se garantiza la seguridad de Israel así como la estabilidad de la región.

"Conceptos tales como 'autonomía' no son suficientes, porque fueron utilizados más para

confundir que para esclarecer. Lo que se impone ahora es encontrar un acuerdo político entre los nacionalismos israelí y palestino.

"La guerra en el Líbano debe cesar, Israel debe levantar el cerco de Beirut para facilitar las negociaciones con la OLP que conducirán a una regulación. El reconocimiento recíproco debe ser procurado sin demoras. Deben ser iniciadas las negociaciones tendientes a obtener la coexistencia en los pueblos israelí y palestino sobre la base de la autodeterminación".

Israel se las arreglara para liquidar a la OLP y a la cuestión palestina.

I.K.: *Su declaración, sumada al encuentro Arafat-Avneri y a las conversaciones Peled-Sartawi, ¿estaría marcando una era de incremento de los contactos israelopalestinos?*

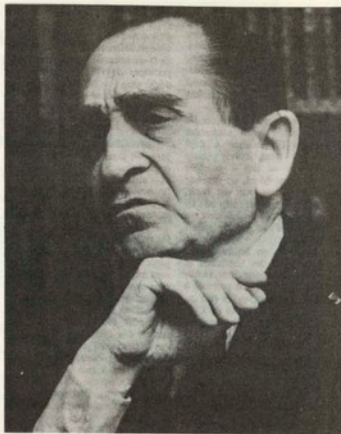
N.G.: No, no creo que esto suceda mientras Beguin continúe en el poder.

I.K.: *¿Qué puede decirnos acerca de los encuentros entre palestinos y representantes de los grupos pacifistas israelíes?*

N.G.: Esto no resulta fácil con el ejército israelí asediando Beirut occidental. Usted sabe que Avneri se encuentra ahora amenazado por un juicio por traición. Por otro lado, una vez que la OLP abandone Beirut, espero que estén preparados para dialogar más frecuentemente con representantes del campo de la paz israelí, y que un mayor número de israelíes se acerquen a los representantes del pueblo palestino. Esto dependerá también, en gran parte, de la futura ubicación de los cuarteles de la OLP. En la medida en que se instalen en Siria, por ejemplo, sería sin duda muy difícil para los israelíes.

I.K.: *Hace tres años hubo informes acerca de que Sartawi estaba preparando un encuentro entre usted y Arafat. ¿Por qué no se llevó a cabo?*

N.G.: Muchos trataron de arreglar ese encuentro, entre otros el presidente de Rumania, Nicolae Ceausescu, y Hassán, rey de Marruecos. Lo mismo hizo Sartawi. Pero en la medida en que la OLP se encontraba conformada por un



Mendes France: amigo de Goldmann y líder de la "gauche" francesa

mosaico de grupos divergentes, Arafat se mostraba renuente a enfrentar a quienes se oponían a un encuentro con un ex líder de la Organización Sionista Mundial. No obstante, nunca llegó la idea y continuó enviándome palabras amistosas. De hecho, él estaba de acuerdo con el encuentro, pero no se fijó la fecha.

I.K.: *¿Esto significa que todavía podría ser factible?*

N.G.: Creo que ahora sería posible.

Todavía estoy preparado para encontrarme con Arafat fuera de Beirut si mi salud me lo permite.

I.K.: *Varios días después de que Arafat respondió positivamente a su declaración, ésta todavía no había sido suministrada a la opinión israelí. ¿Le dice algo tal omisión?*

N.G.: No sé, pero presumo que se trata de un claro caso de censura.

I.K.: *Beguin denunció que la opinión pública occidental era corrupta y adversa a Israel. ¿Es esa la visión que usted tiene sobre el tratamiento que la prensa europea lleva a cabo con relación a Israel?*

N.G.: En general diría que se han comportado correctamente, publicando comentarios honestos y útiles. Pero Beguin denunciaría a cualquiera que no estuviese de acuerdo con él o que no compartiese la versión oficial israelí de los acontecimientos.

I.K.: *Con respecto a la invasión israelí, ¿cómo explicaría usted el hecho de que haya un alto porcentaje de disensión en muchas de las comunidades judías de la diáspora, verbigracia la judeidad francesa?*

N.G.: Los intelectuales judíos en Francia están acostumbrados a efectuar declaraciones vinculadas a temas internacionales, sean sobre Nicaragua, El Salvador o Israel. Un importante número de intelectuales se interesa con mayor avidez en los problemas judíos que en los de los otros países. En lo que respecta a la judeidad norteamericana, sus líderes adhieren a la política de mantenerse en silencio, estén o no de acuerdo con las políticas del gobierno israelí. Esto se debe a los muy enraizados sentimientos

de culpa que provienen de su actitud durante el Holocausto. Y temen un nuevo Holocausto, especialmente si ellos abandonan a Israel. Desde mi punto de vista el peligro no existe, debido a la superioridad militar por parte de Israel. Por su parte, los intelectuales judeonoramericanos no participan generalmente de la vida institucional comunitaria pero se encuentran profundamente opuestos a Beguin.

I.K.: *¿La invasión ha incrementado las posibilidades de una solución jordana a la cuestión palestina?*

N.G.: A los palestinos les toca decidir si quieren una confederación con Jordania o un estado independiente en la margen occidental y franja de Gaza.

I.K.: *¿Y en lo que atañe a un tratado de paz con el Líbano?*

N.G.: No creo que un nuevo gobierno libanés pueda ser lo suficientemente fuerte como para establecer la paz con Israel.

I.K.: *Viendo que el ministro de Coordinación Económica de Israel, Iacov Meridor, ha cargado con la ayuda israelí para reconstruir lo que resultara destruido en el Líbano durante la lucha armada, y que "Rassco", empresa del propio Meridor, es una de las firmas de las que se dice han firmado ya contrato con el Líbano, ¿no existe el riesgo de que el declarado apuramiento de Israel para participar en los trabajos de rehabilitación sean entendidos como el deseo poco altruista de penetrar en el mercado libanés con sus exportaciones?*

N.G.: Por supuesto que el deseo israelí de comerciar abiertamente con el Líbano es una motivación, pero hay quienes también tienen otros intereses menos egoístas.

I.K.: *Si el mutuo reconocimiento por el que usted aboga fallara en materializarse, ¿la guerra israelí por la paz en Galilea no llevaría a un incremento de la guerrilla palestina en la diáspora?*

N.G.: Prefiero creer que si la OLP decide establecer un gobierno palestino en el exilio, no querrán recurrir al terror. Mi consejo a los palestinos ha sido siempre que formaran un gobierno tal que pudiese ser reconocido de inmediato por la mayoría de los países. De todas formas, algunos palestinos temen que concretar esto pudiera significar el resignar sus reclamos de una tierra propia. Esto es un error.

¿Olvidaron acaso los gobiernos belga y polaco en el exilio (durante la Segunda



Beguin: siempre pensó igual

Guerra) a Bélgica y Polonia? El designio de un gobierno palestino debería ser la obtención de sus derechos por la vía política, así como lo hizo exitosamente el gobierno provisional argelino, que supo convertir la derrota militar del FLN en un éxito político.

I.K.: *En su novela surrealista "Holocausto II", el escritor israelí Amos Keinán describe a un arquetípico general, llamado Halamish, cuyas brillantes campañas militares llevan a la*



Arafat: espero que sepa dialogar

captura de Siria, Jordania y hasta Kuwait, pero eventualmente provocan el desastre sugerido en el título del libro. ¿Acaso la concepción que Sharón tiene de los intereses estratégicos y defensivos de Israel, no resulta también una fórmula para semejante desastre?

N.G.: Considero que Sharón y muchas de sus absurdas declaraciones resultan más peligrosas que Beguin, quien al fin de cuentas, ha sido siempre honesto en sus convicciones. Las convicciones de Beguin son equivocadas, pero toda su vida luchó por ellas, mientras que Sharón es un hombre sin convicciones, demasiado ambicioso y hambriento de poder. Es un hombre muy irresponsable, mientras que Beguin no lo es. Sharón puede haber conseguido una victoria militar en el Líbano, pero no se trata de un logro a largo plazo. Eventualmente los árabes se unirán y podrán manejar los elementos tecnológicos de la guerra moderna. Hay que hacerse a la idea de que Israel no fue establecida sólo para esta generación, sino también para todas las generaciones futuras. Esta es la razón por la cual creo que, a la larga, resulta ilusorio pensar que un país habitado por 4 ó 5 millones de judíos pueda sobrevivir entre 100 millones de árabes contra sus deseos.

I.K.: *Las afirmaciones de Beguin indicando que el régimen saudita es el más "radical" de Medio Oriente, ¿no es una indicación de que Israel podría embarcarse en una campaña de asedio contra los sauditas en la medida en que estos continuaran propiciando las conversaciones entre los Estados Unidos y la OLP?*

N.G.: No creo que los Estados Unidos permitan que suceda algo semejante.

I.K.: *La invasión comenzó inmediatamente después de que Zaire reestableciera relaciones diplomáticas con Israel. ¿Cómo ve usted los esfuerzos israelíes para volver al Africa jugando un papel en la campaña de la administración Reagan para contener a Libia?*

N.G.: No creo en semejante combinación especialmente después de que Haig se alejara del Departamento de Estado.

I.K.: *En vista de la casi muda respuesta por parte de Africa a la invasión, ¿es posible suponer que la conducción diplomática israelí en el continente negro continuará sin alteraciones?*

N.G.: Creo que, por el momento, la invasión ha congelado las posibilidades de Israel para reconstruir los lazos diplomáticos con Africa.

I.K.: *¿Qué daños ha causado la invasión a las relaciones francoisraelíes?*

N.G.: La invasión ha afectado en gran escala las relaciones entre ambos países.

Mitterrand fue consagrado como el gran amigo de Israel después de su visita.

Pero la invasión apuró un número de declaraciones por parte del gobierno francés de condena a Israel, y ahora Francia ya no es considerada como amiga del Estado judío.

I.K.: *¿Esto significa que Francia no venderá equipamiento militar a Israel, tal como se mencionara durante la visit visita de Mitterrand?*

N.G.: Eso no lo sé, pero creo que Francia no estará anhelante de vender armas a Israel, así como los israelíes no

discusiones oficiales. Sin embargo hay que tener en cuenta que las sucesivas administraciones norteamericanas han venido manteniendo conversaciones extraoficiales con la OLP. Sin entrar en detalles, sé por intermedio de mi gran amigo Zbigniew Brzezinski que la administración Carter lo estuvo haciendo, lo mismo que Habib.

I.K.: *¿Pero es posible confiar en los Estados Unidos para conseguir un acuerdo pacífico, cuando la administración Reagan parece estar preocupada, primariamente, por mantener a la URSS fuera del Medio Oriente?*

N.G.: Hace diez años escribí en *Foreign Affairs* que la responsabilidad

existe otro país europeo que tenga una influencia semejante sobre Israel. Los norteamericanos también deben aceptar que la URSS y Europa jueguen sus papeles. Después de todo, Medio Oriente se encuentra geográficamente más cerca de la Unión Soviética y Europa que de los Estados Unidos. Su exclusión resulta entonces injustificada y no puede durar para siempre. En cambio, los tres factores podrían conducir a Israel y los países árabes al terreno del reconocimiento mutuo y al establecimiento de sus relaciones que deberían ser, inicialmente de cooperación posteriormente, tal vez, de amistad.

I.K.: *Usted se refiere a la asistencia*



El Líbano: una tragedia para reflexionar


confiarían seguramente en el equipamiento militar de un gobierno que no considera amistoso.

I.K.: *Haig tuvo que retirarse porque la aceptación por parte de los Estados Unidos de la presencia política y militar de la OLP en el Líbano, sugirió que el propio Washington se está distanciando de las demandas israelíes. ¿No cree usted que la invasión acercó, paradójicamente, el día en que los Estados Unidos inicien su diálogo con la OLP?*

N.G.: Definitivamente sí. En el momento en que la OLP haya completado su transición de la fase militar a la política, será más para los Estados Unidos reconocerla e iniciar

principal en el caos de Medio Oriente era de los Estados Unidos, dada su ayuda militar y económica para con Israel. Si Israel —manifesté entonces— puede, de todas formas, conseguir lo que quiere de los Estados Unidos, ¿Por qué debería estar preparada para hacer concesiones? Pero, desde aquel momento, la situación ha adquirido ribetes mucho más trágicos, aunque hay indiciaciones de que una mayoría de estados árabes está preparada para aceptar la existencia del Estado judío. Entonces los Estados Unidos son el verdadero villano, y no habrá mayores cambios mientras permanezcan en esta actitud, porque no

norteamericana como si existiera cierto tipo de desinterés, como si fuera un acto de filantropía. ¿Acaso Washington no espera que Israel juegue un papel valioso en garantizar los intereses norteamericanos en Medio Oriente?

N.G.: Los norteamericanos están siempre interesados en conseguir relaciones amistosas, con el mundo árabe. Y si en un futuro los Estados Unidos debieran elegir entre uno y otro factor, no estoy seguro de que elegirían a Israel. El caso de Taiwan ilustra con creces que la política norteamericana puede cambiar radicalmente del día a la noche. 

Notas con humos

Existe un conocido dicho en la Argentina que reza "la cultura no paga". Legiones de artistas, escritores y editores de revistas culturales han comprobado este aserto, a veces en carne propia. Obtener un patrocinio, un auspicio o al menos un apoyo económico (moralmente todos apoyan) se ha convertido en un calvario para quienes tienen inquietudes culturales y no cuentan con los medios adecuados para expresarlas públicamente. Todo parece estar mercantilizado, industrializado, tasado. Y sin embargo desde las industrias, desde las más tecnificadas y expandidas industrias, es de donde surgen los nuevos mecenas. Varias de las más grandes empresas que operan en nuestro país están desarrollando planes de apoyo a la cultura, que de ninguna manera son marginales, sino que realmente son programas de gran envergadura, sólido compromiso y enorme inversión. Nadie emboza una clara intención mercantil y así, sin engaños, tratando de comunicarse mejor con sus audiencias consumidoras, dejan un saldo más que favorable en el balance de la cultura nacional. En esta tesitura está Nobleza/Piccardo, empresa que ha dedicado a una de sus marcas un notable ciclo de conciertos que se escucharán durante este mes. Para saber más sobre este emprendimiento consultamos a sus creadores y promotores. Nos contestaron Javier Romero, gerente de Marcas, y Roberto L. Guasch, gerente de Promoción y Merchandising, ambos de Nobleza/Piccardo S.A., y Alejandro Gowland, director de Cuentas de Gowland Publicidad.

VIGENCIA: *¿Qué motivó la idea de hacer promoción de cigarrillos dentro del área cultural?*

ROBERTO L. GUASCH: La cultura es solamente uno de los aspectos que abarca la industria del cigarrillo para tratar de devolver, de alguna manera, lo que recibe por la adhesión de sus consumidores. Esta retribución no se emprende únicamente con actividades



deportivas o frívolas, sino que a nosotros nos interesa darles oportunidades culturales a los consumidores, especialmente a nuestros nuevos consumidores, a los que se inician y a la gente que está estudiando y tiene pocas posibilidades de llegar a interpretar y a vivir el mundo cultural. Ese es el motivo fundamental de la idea de Nobleza/Piccardo al auspiciar estos

ciclos de conciertos, cuya organización y difusión hemos confiado a la agencia Gowland.

V.: *¿Qué beneficios obtiene el público que asiste a estos conciertos?*

JAVIER ROMERO: A cierto sector del público consumidor, al que tenemos bien identificado, pensamos que vamos a darle algo que fundamentalmente le interesa y no otra cosa. Este ciclo de conciertos no es demasiado habitual y contiene características que lo diferencian de los más frecuentes, entre otras su propia denominación:

Los Clásicos del Siglo XX. Además está montado de una forma tal que mediante espectáculos audiovisuales se consigue insertar al autor de cada obra dentro del momento cultural que le ha tocado vivir, a fin de ofrecer al espectador un panorama más acabado de lo que está a punto de escuchar. Estos audiovisuales distan mucho de ser algo elemental o pedestre y resultan sumamente interesantes, no sólo para los neófitos sino también para quienes están acostumbrados a frecuentar las



De izquierda a derecha: Javier Romero, Roberto L. Guasch y Alejandro Gowland

GUIA SENIOR

SU CONTACTO
CON LOS
FACTORES
DE
PODER!



Banco de datos para la función ejecutiva
composición del Gobierno Nacional,
Gobiernos Provinciales, Municipios,
Fuerzas Armadas.
Cuerpo Diplomático, Organismos y
Empresas del Estado. Empresas Líderes,
Bancos, Financieras, Seguros,
Consultorías, Cámaras y Asociaciones,
Agencias de Publicidad.
Medios Gráficos, Radios y Televisoras
STAFF completos, direcciones y
teléfonos.

GUIA SENIOR

EDITORIAL SENIOR S.A.
FLORIDA 939, PISO 1º,
32/5169-5298 - 46/3040.

Ciclo de
Conciertos

Jockey
Suaves

expresiones musicales desde hace años. Por otra parte las localidades son realmente muy baratas y creo que éstas son dos ventajas importantes, ya que sería imposible acceder a conciertos de este nivel sin algún tipo de subsidio o el patrocinio de una empresa.

V.: *¿Qué repercusión obtuvieron hasta hoy con el anuncio de estos conciertos?*

R.L.G.: La respuesta del público fue inmediata y muy alentadora, se agotaron las entradas de todos los conciertos y hubo que agregar sillas debido a la presión de la enorme demanda, especialmente de los jóvenes. Incluso lamentablemente, mucha gente se quedó afuera. Y eso que el teatro Coliseo no es pequeño.



Javier Romero,
gerente de Marcas de
Nobleza - Picardo S.A.



Roberto L. Guasch,
gerente de Promoción y Merchandising de
Nobleza - Picardo S.A.

V.: *¿Qué otras actividades culturales tienen proyectadas en conexión con marcas de cigarrillos?*

ALEJANDRO GOWLAND: Para Jockey Suaves se concibió un plan cultural y promocional que abarca cinco años dedicados a exponer varios tipos de actividades afines y llevar esas expresiones al interior para que los consumidores del resto del país también tengan la oportunidad de apreciarlas. Para Jockey Suaves concretamente, se arrancó el año pasado con un ciclo de siete conciertos y la diferencia básica con el ciclo actual consiste en que los ejecutantes eran en su gran mayoría extranjeros, mientras que los que presentaremos ahora son todos argentinos de primer nivel, cuyo renombre excede nuestras fronteras. Además la programación de las obras era mucho más convencional.

J.R.: *Difícilmente se podía de aquella manera seleccionar a un target.*

V.: *Ahora que sí pueden hacerlo, podrían especificar cuáles el perfil de esos consumidores actuales o*



Alejandro F. Gowland,
director de Cuentas de
Gowland Publicidad S.A.

potenciales que constituyen su target group.

J.R.: El target de Jockey Suaves está integrado por un tipo de fumadores que normalmente no se inicia con Jockey Suaves sino que proviene de alguna otra marca. Se caracterizan por ser individuos que han madurado y han modificado muchos aspectos de su enfoque de la vida. Entre otras, tienen mayores inclinaciones culturales y, por decantación, han elegido a este producto que notoriamente tiene elementos diferenciales con respecto de otras marcas.

R.L.G.: Además gusta de evitar el acartonamiento de los clásicos conciertos.

V.: *Eso ya lo comprobamos. Pedro Ignacio Calderón dirige Gershwin*



La frustración del talento desocupado

“Los movimientos de solidaridad en el campo del trabajo. . . pueden ser necesarios, incluso con relación a las condiciones de grupos sociales que antes no estaban comprendidos en tales movimientos, pero que sufren en los sistemas sociales y en las condiciones de vida que cambian, una proletarización efectiva o, más aún, se encuentran ya realmente en la condición de proletariado, la cual, aunque no es conocida todavía con este nombre, lo merece de hecho. En esa condición pueden encontrarse algunas categorías o grupos de la inteligencia trabajadora, especialmente cuando, junto con el acceso cada vez más amplio a la instrucción, con la cantidad cada vez más numerosa de personas que han conseguido un diploma con su preparación cultural, disminuye la demanda de su trabajo. Tal desocupación de los intelectuales tiene lugar o aumenta cuando la instrucción accesible no está orientada hacia los tipos de empleo o de servicios requeridos por las verdaderas necesidades de la sociedad o cuando el trabajo para el cual se requiere una instrucción al menos profesional, es menos

*buscado o menos pagado que un trabajo manual” (Juan Pablo II, encíclica **Laborem Exercens**, N° 8).*

Estos juicios del papa Juan Pablo II se aplican como anillo al dedo a la historia de Wilfried H., un flamante físico alemán desocupado, cuyas peripecias para encontrar trabajo nos narra la autora de esta nota. El drama de Wilfried lo comparten varios miles de graduados universitarios alemanes, pero es también la tragedia de millones de egresados argentinos. Según las estadísticas disponibles, del largo millón y medio de desocupados actuales en nuestro país, una proporción no despreciable está constituida por talento desperdiciado que en los casos extremos debe ocuparse en manejar taxímetros o ascensores. Por otra parte, la cantidad de técnicos, profesionales, intelectuales y científicos que por una u otra razón han emigrado para desarrollar su vocación, o tan sólo su profesión, se acerca a los tres millones. La sola mención de estas cifras monstruosas es suficiente para justificar el interés de la nota que publicamos a continuación.

En el lecho ha de luchar horas y horas contra el insomnio. Y cuando al fin se duerme, se apoderan de él pesadillas en las que sueña con solicitudes de empleo y actas de personal. Wilfried H. obtuvo hace seis meses su título de diplomado en física. Nota: "Muy bien".

La misma tarde de Navidades, dos semanas después de su último examen, se sentó a una máquina de escribir prestada para redactar su primera solicitud. "Por aquel entonces estaba plenamente convencido de que tendría un empleo en cuestión de dos o tres meses. Sabía naturalmente que en la actualidad es más difícil que hace un par de años. Pero estaba convencido de que si deseaba trabajar, siempre encontraría algo".

Pero han pasado los tiempos en los que los jefes de personal de empresas industriales esperaban ante las puertas de las universidades técnicas para cazar a lazo a los flamantes académicos. Entre tanto, Wilfried ha enviado setenta solicitudes a empresas industriales e institutos científicos.

Cien candidatos por plaza

Este no es el único caso. Por una plaza libre para un físico en el Departamento Federal del Entorno, en Berlín, se interesaron cien candidatos, además de nuestro héroe. La empresa Kabelmetall, en Hannover, que solicitaba un experto en técnica térmica, recibió ochenta cartas de interesados. Por una investigación en un instituto de la universidad de Bayreuth en un sector especial de la física de bajas temperaturas se interesaron 45 físicos.

Algo semejante ocurrió en las empresas a las que Wilfried H. escribió "para probar suerte" (al fin y al cabo se aconseja la iniciativa propia). En la BASF, por ejemplo, solicitaron empleo de esta manera el pasado año unos 800 científicos. Tan sólo hallaron trabajo 70 de ellos.

Los flamantes diplomados a semejanza de Wilfried, que todavía no realizaron experiencias en la industria, son los menos solicitados, incluso aunque puedan presumir de excelentes calificaciones. Por ello, no es de extrañar que el físico, que cuenta en la actualidad 28 años de edad, haya recibido 50 respuestas negativas a sus 70 solicitudes. Y las restantes respuestas no significan más que un leve rayo de esperanza.

"Uno se siente superfluo si cada día recibe un grueso sobre con una negativa. Se tiene la impresión de que se es un extraño, y ello influye sobre el estado de ánimo".

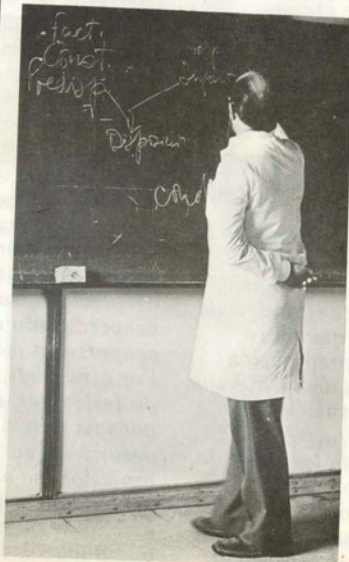
Wilfried H. duda ya de que valga la pena enviar cartas en demanda de empleo. "Se está seguro de que es un trabajo en vano. Sólo se acepta a gente con experiencia. A pesar de ello, se desea intentarlo todo para no tener que hacerse reproches. O sea, una nueva carta nuevas esperanzas, y todo se disuelve en la nada tras una semana de espera, como una pompa de jabón".

En el Departamento Central de Provisión de Empleos, organizado en Fráncfurt por la Bolsa Federal del Trabajo especialmente para los académicos, se hallaban registrados a finales de 1981 unos 76.000 titulados universitarios y de escuelas especiales en paro. La edad de la mayoría de ellos oscila entre los 25 y los 35 años; unos 15.000 no han trabajado todavía en su profesión. Para la obtención de un puesto de trabajo para un tercio de estos académicos se necesitaron seis meses y más (en parte, hasta dos años). La cifra de académicos en paro registrados se ha duplicado entre setiembre de 1980 y diciembre de 1981. El comentario de un empresario es rotundo: "Ante la limitada oferta de plazas —en

diciembre pasado no se disponía más que de 19.000 plazas libres para académicos— no podemos ofrecer mucho. No hay que hacerse ilusiones".

Los intermediarios de la bolsa del trabajo se sienten especialmente preocupados por los casos ya clásicos —maestros, asistentes sociales y politólogos— a los que entre tanto se van uniendo cada vez más diplomados en ciencias naturales e ingenieros. De los mil químicos, por ejemplo, que abandonaron el pasado año las escuelas universitarias y especiales, uno de cada cinco no había encontrado trabajo todavía a finales de año; en el caso de 1.200 físicos que trataban de iniciarse en la vida laboral, fueron uno de cada diez. También se encuentran en paro 15.000 ingenieros y los académicos con "profesiones orquídeas", tales como biólogos marinos, geólogos o mineralogistas, no encuentran una ocupación en consonancia con sus aptitudes. Estas profesiones eran consideradas de lo más prometedor no hace más que diez años.

A pesar de haberse discutido prolijamente, los políticos de la formación y los expertos del mercado laboral no saben qué hacer ante tan acuciante problema. Tan sólo para los 25.000 maestros y filósofos en paro —el Instituto de Economía.



Mundial, en Kiel, calcula que su número se elevará hasta 1990 a unos 150.000 —existen algunos programas de readaptación profesional, como por ejemplo entrenadores en elaboración de datos computadorizados.

Por lo demás, la Bolsa Federal del Trabajo se limita a encarar estudios sobre el pasado y el futuro de los diplomados en escuelas superiores. Pero sirve de muy poco a los diplomados y a los que inician un estudio el que en un detallado informe científico del Instituto de Investigación del Mercado Laboral y la Profesión llegue a la conclusión de que en los años ochenta se agudizará el "déficit global en puestos de trabajo" para académicos, y que los expertos resumen: "A muchos no les quedará otro remedio que buscar una salida por medios no convencionales. En algunos casos, es posible que ello satisfaga deseos de formas de (super)vivencia alternativas".

Los mediadores oficiales en el mercado laboral tratan de salvar esta laguna con los pronósticos publicados hace dos años por la Conferencia de Ministros de Educación. Según éstos, en el pasado año salieron de las escuelas unos 118.000 diplomados, en este año se calcula son 124.000 y, como punto álgido, en 1991/92 se esperan casi 200.000 nuevos académicos. Es muy poco probable que se disponga de trabajo para todos, incluso aunque la

coyuntura navegue viento en popa.

A mediados de los años noventa, con los años de baja cifra de natalicios se reducirá la cifra de los diplomados que inician la vida laboral. Pero los políticos tratan ya en la actualidad de consolar a los académicos en paro con las perspectivas del año X.

Así, por ejemplo, Anke Fuchs aconsejaba cuando era todavía secretaria de Estado en el Ministerio de Trabajo: diplomados universitarios y de escuelas especiales deberán estar dispuestos también a "aceptar posiciones en los inicios de sus actividades profesionales que no exigen, o no forzosamente, un estudio según las ideas convencionales."

Para el flamante diplomado Wilfried H., estas palabras suenan a burla. Ha solicitado un puesto de trabajo en numerosas empresas que, en el fondo, se hallan muy por debajo del nivel de un físico. Pero las empresas no lo aceptan, porque temen que vuelva a marcharse tan pronto como encuentre algo en consonancia con sus conocimientos.

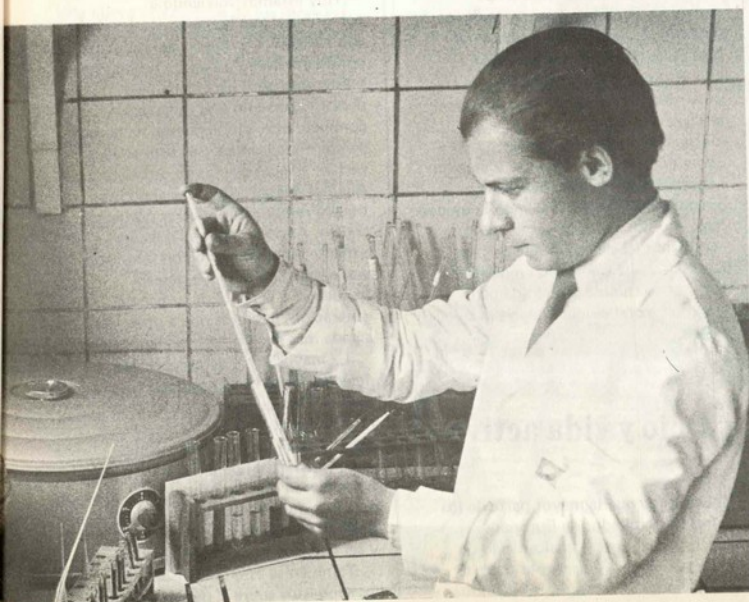
Si no encuentra pronto un puesto de trabajo, tendrá que ganarse el sustento como taxista o empleado de almacén. Tiene que ganar dinero para pagar un crédito de 14.000 marcos con el que financió su último año de estudio. Pero si trabaja uno o dos años después como físico.

Batalla por el puesto de trabajo

Por ello, lo más práctico para él es lanzarse de lleno a la lucha por un puesto de trabajo. Incluso aunque tenga que trabajar con la cabeza y no solicite trabajo como secretario, sigue entre tanto el consejo que imparte la mayoría de los jefes de personal: la "presentación" de la solicitud de empleo tiene que dar una buena impresión, también entre los científicos: con las calificaciones en fundas transparentes, cartas sin la menor falta, fotografías perfectas.

Si un jefe de personal ha de estudiar diariamente cien solicitudes de empleo —esto es, incluso en el caso de que no haga otra cosa durante toda la jornada que dedicar a cada solicitante cinco minutos—, ésta es la única oportunidad de destacarse de entre la masa. Algunos jefes de personal esperan incluso que la solicitud haya sido escrita con una máquina eléctrica.

Los flamantes académicos diplomados no superan el siete por ciento de la población asalariada. Son una minoría. Pero a pesar de ello no debería olvidarse que se invirtió mucho tiempo y dinero en su formación. El físico Wilfried H. tiene razón: "No puedo creer que todo haya sido en vano" ▽





La "tercera edad" en la sociedad industrial

En los países desarrollados se adoptan continuamente medidas para flexibilizar la inserción de la vejez en el mundo activo. El anciano: ¿dejará de ser un marginado?

O SAKA (Japón).— En el transcurso de los 20 años últimos, el número de personas de edad superior a los 65 años ha aumentado en todo el mundo en un 63 por ciento. Según las estimaciones de las Naciones Unidas, en 1980 había alrededor de 260 millones de personas de esa edad, que representaban el 5,8 por ciento de la población mundial.

Para el año 2000 el incremento será probablemente de unos 140 millones y el total se situará en 400 millones, lo que representa un aumento de más del 55 por ciento. Llegado ese momento, las personas precitadas constituirán el 6,4 por ciento de la población total del mundo, es decir, una minoría considerable.

Aunque la extensión del envejecimiento inquieta tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo y representa para ellos una carga financiera y social, la preocupación no está justificada de inmediato, por una serie de razones.

En primer lugar, la composición por edades de la población varía mucho. En 1980, el porcentaje de personas de 65 años en adelante era por término medio del 11,4 por ciento en los países urbanizados e industrializados, pero sólo del 3,9 por ciento en los países en desarrollo. En segundo lugar, la baja de la tasa de mortalidad en los países en desarrollo contribuye a una mayor expectativa de vida al nacer y se traduce, de hecho, en un aumento relativo de la población joven. En tercer lugar, la experiencia en los países

desarrollados indica que una población numerosa de edad avanzada se acompaña a veces de una población joven menos numerosa, sin que aumente la situación de dependencia.

En Japón, por ejemplo, la proporción de personas de más de 65 años pasó del 4,9 por ciento en 1950 al 8,9 por ciento en 1980, mientras que la relación de dependencia bajó de 67,5 a 49,0 durante el mismo período. Cabe, por tanto, esperar que la relación de dependencia en la mayor parte de los países en desarrollo sea mucho más baja en el año 2000 que en 1980, mientras que en algunos países desarrollados registrará de nuevo una tendencia al alza. En otras palabras, los países en desarrollo tendrán más oportunidades de prepararse y atender a su población de edad avanzada, manteniendo al mismo tiempo la unidad familiar y los sistemas comunes de ayuda mutua. La sociología teórica revela que una tradición o modo cultural no cambia tan rápidamente como las condiciones materiales o físicas.

Ocio y vida activa

Se estima que la mayor parte de los países desarrollados de Europa y América del Norte han alcanzado o están próximos a alcanzar el tope de envejecimiento demográfico cuando el

14-17 por ciento de su población total tenga 65 años o más.

Hasta mediados del decenio 1960, los servicios de asistencia social se orientaban hacia los sistemas de jubilación y la provisión de residencias con sistemas de atención, excluyendo casi todas las demás posibilidades. Lamentablemente, ello tendía a separar a las personas de edad de sus comunidades y familias.

Hoy estamos volviendo a comprender que las personas de edad son individuos y que no se las debe considerar como un grupo homogéneo y estereotipado. En efecto, esas personas son sólo una generación completa que, simplemente, ha llegado a determinada edad. Sus necesidades varían, al igual que las de otros grupos. Algunas desean seguir haciendo un trabajo remunerado y otras prefieren el ocio. Aunque todas ellas aspiran a mantener el contacto con familiares y allegados, las hay que desean frecuentar a la gente de su propia generación, mientras que a otras les agrada más la compañía de los jóvenes.

La mayor parte de las personas de edad conservan su agilidad física y mental. Una queja que formulan a menudo es que los demás las juzgan más viejas de lo que ellas mismas se consideran, y que se las trata como si no pudieran regir su propia vida. Las personas de edad prefieren, en lo posible, valerse por sus propios medios y ser parte de una sociedad normal.

También se están reconsiderando los supuestos sobre el debilitamiento

del sistema familiar en las sociedades urbanizadas e industriales. Aunque la mayor parte o una cantidad considerable de las personas de edad viven independientemente, la familia sigue desempeñando un importante papel de apoyo. Por ejemplo, en el Japón, alrededor de las tres cuartas partes de las personas de edad avanzada viven con sus propios hijos, y casi la mitad de los varones de más de 65 años trabajan por tiempo completo. En otros países industrializados esos porcentajes son mucho más bajos pero los estudios revelan que un número considerable de personas de edad siguen trabajando de una manera u otra y que son atendidas en general por los miembros de su familia y no por instituciones públicas o privadas.

La jubilación flexible

En muchos países desarrollados se están adoptando medidas para dar más flexibilidad a la política en materia de jubilación; esas medidas consisten en la educación continua de los adultos y en experimentos en pequeña escala de jubilación gradual ajustada a los deseos del individuo. Por otra parte, se observa una nueva orientación de los servicios para personas de edad, consistente en apoyar y ayudar a las familias que las atienden. Son objetivos prioritarios la "atención de la comunidad" (entendida como la que se dispensa en el propio hogar, por contraposición a los servicios en instituciones) y la "normalización" es decir, la aspiración a que las personas de edad lleven una vida lo más normal que sea posible.

Para seguir integradas en la sociedad, las propias personas de edad deben preservar su salud y llevar una vida independiente. Los tipos de trastornos causantes de dependencia y de mortalidad entre esas personas en los países desarrollados varían desde las enfermedades breves y agudas hasta las enfermedades degenerativas y de larga duración. Dado que los síntomas de las enfermedades crónicas pueden comenzar varios años después de que exista el estado patológico, las autoridades de salud deberían destacar la prevención y el cuidado de los trastornos persistentes. Los rápidos adelantos de la tecnología médica han eliminado la necesidad constante



El viejo: ¿una carga para la familia?

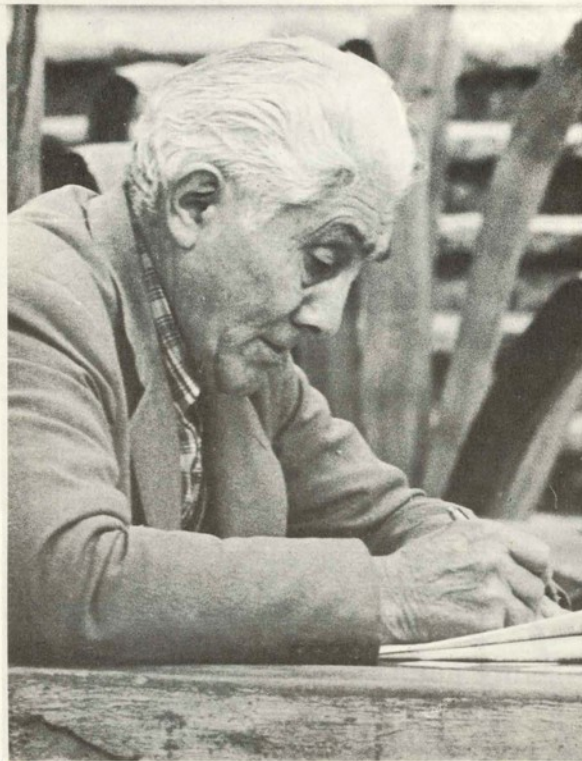
de profesionales especializados para la prestación de asistencia básica; la familia o el propio individuo pueden asumir una responsabilidad mucho mayor a ese respecto. En otras palabras, la influencia de los servicios externos en la salud de las personas de edad es relativamente baja por comparación con la que tienen los factores socioeconómicos y el modo de vida. En consecuencia, la educación y la atención primaria de salud basada en la comunidad tendrán un papel cada vez más importante en todo el mundo.

La edad avanzada en la sociedad

Las sociedades urbanas e industriales han empezado a comprender que la integración de las personas de edad

avanzada en la sociedad debe ser el objetivo primordial de los servicios sanitarios y sociales. Los países en desarrollo quizás estén en mejores condiciones de lograr esa integración, ya que, en ellos, la mayor parte de las personas de edad viven en el seno de familias amplias y todavía tienen un papel activo en la sociedad. Generalmente, la provisión de hospitales y hogares de ancianos precedía a la de servicios de tipo social, tales como visitadores sanitarios, ayuda en el hogar y otras prestaciones a domicilio. Actualmente se ha llegado a la conclusión de que los dos sistemas se deben desarrollar paralelamente, de manera que los beneficiarios tengan posibilidad de opción. En lo que respecta a instituciones, los hogares de ancianos deben ser pequeños y estar de preferencia en la comunidad, para que los residentes puedan mantener el contacto con sus familiares y amigos.

En muchos países, la familia sigue asumiendo la principal carga en lo que respecta al cuidado de los ancianos. De ser así, conviene dar prioridad a los servicios de apoyo, en particular asistentes extraoficiales o prestadores de asistencia autoempleados. Existen muchas pruebas de que es elevado el número de personas que se ocupan de sus familiares, sus vecinos y otros miembros de la comunidad. Estos últimos facilitan ayuda inmediata, servicio continuo y compañía; están en condiciones mucho más favorables que los servicios oficiales para mantenerse al tanto de la situación; por último, pueden facilitar a dichos servicios la información esencial acerca de las verdaderas necesidades de la persona de edad. Una buena colaboración entre los servicios oficiales y los extraoficiales puede contribuir a mantener a los ancianos activos, sanos y felices en el seno de la comunidad.



Políticas modernas: para una vejez más honorable



Libros



La decapitación de Buenos Aires

Con su acostumbrado estilo ameno y por momentos brillante, el prolífico Félix Luna nos ofrece una nueva contribución histórica sobre un tema apasionante y siempre actual: las relaciones de Buenos Aires con el interior (*Buenos Aires y el país*, Editorial Sudamericana, 225 páginas), que a través de varios siglos han conformado el país macrocefálico que padecemos porteños y provincianos: "La Señora con el gorro frigio y la túnica que suele simbolizar la República debería reemplazarse por un ena-



no macrocefálico, enredado en sus piernas endeables, con un cuerpo raquíptico aplastado por una cabeza monstruosa...".

El mismo Luna se ocupa de aclarar que su ensayo es sólo el esqueleto de un trabajo que está en su intención escribir con mayor extensión y profundidad. Pero a la espera del tiempo en que ello pueda ocurrir, ha preferido someterlo a la discusión pública, como un incentivo a la consideración insoslayable de un tema —"el más dramático", dice él—, confiando en que, en el momento de la transición de un gobierno de facto a otro de derecho, "pueda abrirse un momento de reflexión, de recogimiento en el espíritu argentino", para estudiarlo seriamente y profundamente.

Por esas razones, Luna no se conforma con presentar —a grandes trazos— las principales etapas de la relación entre Buenos Aires y el interior, de las cuales —causas y culpas aparte— siempre salió perdiendo el interior. Además, y con razón, formula propuestas concretas para superar la crónica macrocefalia: la decapitación consentida de Buenos Aires, mediante el traslado de la Capital Federal a un punto central del territorio nacional, la provincialización de la actual Capital y la multiplicación de los puertos de ultramar, para terminar con su condición monopólica en esa materia.

Son propuestas válidas y útiles para la discusión y la polémica.

La peste económica

El título del nuevo libro de Aldo Ferrer, *La posguerra* (El Cid Editor, Buenos Aires, 1982, 140 páginas) puede dar lugar a alguna confusión. Pudiera pensarse que se trata del tema de una economía posterior al conflicto de las Malvinas. Pero no: cuando Ferrer habla de "guerra", lo hace pensando y refiriéndose a la infame guerra que libró el monetarismo contra el aparato productivo en la Argentina. Muy consciente de que una verdadera y amplia recuperación económica debe pasar por un rotundo *no* a las presiones de los sistemas financieros internacionales, el trabajo de Ferrer postula la necesidad de un cambio radical en nuestra economía, partiendo básicamente del aprovechamiento de nuestras riquezas materiales y nuestro nada endeble poderío industrial basado en el mercado interno. Ferrer analiza causas y efectos. Sin ir demasiado lejos —los hechos cantan por sí solos— establece el último germen del mal en el sistema



iniciado el 2 de abril de 1976 con Martínez de Hoz y sus *Chicago boys*.

"El país debe mirar fundamentalmente hacia adentro", afirma Ferrer, "hacia las raíces profundas de su historia y de su cultura." Todo esto no es posible sino dentro de un marco democrático, es decir, dentro de un sistema que tenga en cuenta las necesidades de los sectores mayoritarios. Lúcidamente, para felicidad del lector no tan versado, el libro se divide en tres partes: la primera dedicada a delinear una política de reconstrucción y desarrollo, la segunda que intenta definir una estrategia de desarrollo válida para la Argentina, y la tercera postula un muy interesante programa de emergencia para enfrentar la crisis actual. Sin dejar de considerar el tema que más dolor de cabeza nos trae: la deuda externa.

El ochenta, el ochenta...

Celebrando un dudoso y nostálgico centenario, los estudios sociales, históricos y políticos en la Argentina le vienen dedicando tiempo y espacio a un tema que mucho tiene que ver con la muy mencionada y siempre vigente "búsqueda de identidad": La generación del ochenta. La actuación de aquellos hombres, mezcla extraña entre dandies y políticos, aparece ahora como la simiente inacabada de un país que no respondió a sus proyectos. Es la historia del

huevo y la gallina: ¿Fracasó esa generación o fracasó la Argentina que vino después?

A ese cúmulo de estudios se agrega ahora esta minuciosa antología de ensayos sobre el tema realizada por Mario Justo López (*La empresa política de la generación de 1880*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982, 294 páginas). Se reúnen aquí seis densísimas investigaciones sobre el asunto, de Mario Justo López, Julio Eduardo Ortiz, Miguel Julio Rodríguez Villafañe, Camilo Camilloni, Mario Justo López (h) y Felipe Daniel Obarrio. El común denominador del libro es el enfoque político y, más que eso, el enfoque de la generación como "empresa política" intentando abarcar la insoslayable relación dialéctica entre minorías y masas. De este modo se van perfilando los puntos más importantes que dan cohesión a los ensayos del volumen: El documento de base (a cargo de López), la lúcida visión de las necesidades de Europa en aquella época (Ortiz), la plasmación de la conciencia territorial (Rodríguez Villafañe), el siempre mentado problema de la inmigración (Camilloni), la construcción del ferrocarril (López hijo) y la historia de uno de los más importantes personajes de esa época: Manuel Obarrio (a cargo de Felipe Obarrio). La lectura del libro otorga una visión lúcida y apasionada de una de las épocas más promisorias de nuestro país. ¿Podemos leerlo sin una triste nostalgia?



La mujer y su historia

El "problema" de la mujer no es un problema

Cuando un argentino pasea su boquiabierta mirada por las librerías de París, Nueva York o Berlín, comprueba con fruición (eso depende) la existencia de abultados estantes que configuran una sección que brilla por su ausencia en la Argentina: *Women, frauen, femmes, donne*.

El ensayo de Leonor Calvera (*El género mujer*, Editorial de Belgrano, 1982, 422 páginas) viene a llenar un vacío y es osado en varios sentidos. Osado porque cabe suponer (y esperar) que inaugurará aquí una sección homónima; osado porque se propone una explicación histórica y mítica nada menos que de un

género. Desde *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir (afirmamos esto con la cautela que corresponde), nadie había enfrentado una tarea que comprendiera la radiografía de una estirpe tan vasta y tan tradicionalmente desechada en su condición de estirpe. El ensayo empieza desde el principio; va rastreando las concepciones arquetípicas de la mujer a través de los mitos, hasta que se inserta en la historia. Esa historia que la convierte, más que en un ente autónomo, en un cúmulo de pautas culturales. A veces gran madre, otras prostituta, virgen, dechado de perfección, bruja, hetaira, la imagen de la mujer se va transformando a medida que los estamentos sociales y políticos



le diagraman un perfil. Las densas páginas de este libro no se comprometen más que con su objeto: desechan toda premisa a priori y sólo pretenden una visión acabada, científica de un fenómeno tan difícil por la sinuosa índole de su consistencia. Más allá de toda elucubración, logran demostrar que el tema es ante todo político en el más cabal sentido del término: que el "problema" de la mujer no es un problema y que su inserción definitiva en la historia podría dar lugar a la más grande y menos violenta de las revoluciones. Sobre estos cambios profundos quiso hablar Vigencia con la autora del libro que se prestó a un diálogo apasionante.

VIGENCIA: Queremos hacerle una pregunta que es un lugar común, pero que se impone en el caso de su libro. ¿Cómo nació la idea de hacer nada menos que la radiografía de un "género"?

LEONOR CALVERA: Hacia principios

de la década del setenta, un grupo de mujeres comenzamos a reunirnos con el fin de intercambiar experiencias personales que llevarán a analizar las causas de la postergación histórica que sufre nuestro sexo. No desconocíamos la literatura al respecto, que es

vastísima. Sin embargo, al poco tiempo me fui dando cuenta de que esa misma literatura resultaba a veces demasiado fragmentaria, parcial, además de rozar peligrosamente con el grito, la ira. Comencé a vislumbrar la esencia de una teoría "englobante" (por llamarlo de alguna manera) que diera coherencia total a ciertos malestares e inquietudes. Así surgió la idea de *El género mujer*, que básicamente, tiene la intención de que el sexo masculino y el femenino se conozcan mejor, se quieran más.

V.: *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir, ¿no era ya un intento de abarcar esa teoría total?

L.C.: Sin duda. Creo que hasta ahora no hay trabajo de mayor magnitud para esclarecer la situación de la mujer en el mundo. Pero a mí me idecepciona un poco. Creo que Simone de Beauvoir postula una teoría de lo femenino que refuerza la complementariedad tradicional con el varón. De alguna manera, *El segundo sexo* subraya la perpetuación de los roles.

Reconozcámoslo: es el trabajo más profundo que se ha hecho sobre la mujer. Pero en última instancia, es un libro existencialista.

V.: Llama mucho la atención que usted pronuncie tan escasamente la



palabra "feminismo" a lo largo de todo el libro. ¿Lo hace para evitar que a la gente se le pongan los pelos de punta?

L.C.: Einstein decía que ésta era una época triste porque resultaba más fácil desintegrar el átomo que ir en contra de un prejuicio. Pero no es cierto que yo evite usar la palabra "feminismo". El término fue acuñado recién hacia fines del siglo pasado, de manera que yo no podía usarlo cuando me refería a épocas anteriores. Esto es un cuidado científico. Sin embargo, es necesario advertir que cada vez que se pronuncia esa palabra, la gente reacciona con un halo de prejuicios que impiden comprenderlo claramente. Eso es muy difícil de superar.

V.: ¿Qué es el feminismo?

L.C.: ¡Qué pregunta! En principio se trata de un instrumento para ser utilizado provisoriamente; hasta tanto no queden atrás las injusticias producidas en razón del sexo, hasta tanto no haya un mundo mejor para todos. El feminismo es, en última instancia, un humanismo cuyo fin es abolirse a sí mismo.

V.: Hablar de "un mundo mejor" tiene algunas resonancias éticas...

L.C.: Claro que sí: éticas en el más profundo sentido del término. En la medida en que el feminismo está sostenido por el respeto a la vida, en la medida en que torna públicos los turbios manejos del poder, en la medida en que alienta el espíritu de la no violencia en la sociedad, indudablemente constituye una ética vital.

V.: Tal vez sea un poco malicioso hablar de "ausencias" en un libro de cuatrocientas páginas, pero creímos percibir que usted renunciaba a hacer un análisis psicológico del tema.

L.C.: Eso no es del todo cierto. En el libro hay largas páginas destinadas a desconstruir los mecanismos psicológicos de la mujer. Si su pregunta está dirigida a la psicología profunda, puedo decir que su tratamiento hubiera desbordado las fronteras que permiten un equilibrio en las diversas partes del libro. Un tema de tal magnitud requiere en sí mismo todo un tratado. Un tratado en el cual no deberían estar ausentes los aportes profundísimos e insoslayables del hinduismo. En este sentido es necesario intentar de una buena vez una revisión total de las teorías de Freud acerca del tema. La

obra de Freud es enorme, qué duda cabe, pero en lo referente a la sexualidad de la mujer, sus teorías tienen un defecto: Freud era varón...

V.: ¿Cómo se imagina usted a ese "mundo mejor" que albergue una mayor inserción de la mujer en la historia?

L.C.: No sé, ese mundo no se puede pensar acabadamente y no quiero perderme en un laberinto de hipótesis. Sólo puedo señalar —y esto es objetivo, histórico— algunos hechos concretos: desde que las mujeres comenzaron a bregar por una situación más justa en el ámbito social, se comprobaba un mejoramiento inmediato en las condiciones de vida de la comunidad. Tras una larga desocupación parental, hace casi dos siglos, las mujeres se tornan activamente responsables en la crianza y la educación de los hijos. Los frutos están a la vista: descenso de la tasa de mortalidad infantil, la infancia privilegiada. En última instancia, no es aventurado suponer que el planeta se verá menos acosado por conflictos, guerras y competencias. Tal vez más abierto a la esperanza, la compasión y el amor.



LIBRERÍA UNIVERSITARIA

Teodoro García 2090 - Cap. Fed., de 9 a 20 hs.

*“Nuestra Librería continúa
ofreciendo importantes descuentos”*

Octubre, mes del Libro de Arquitectura y Psicología

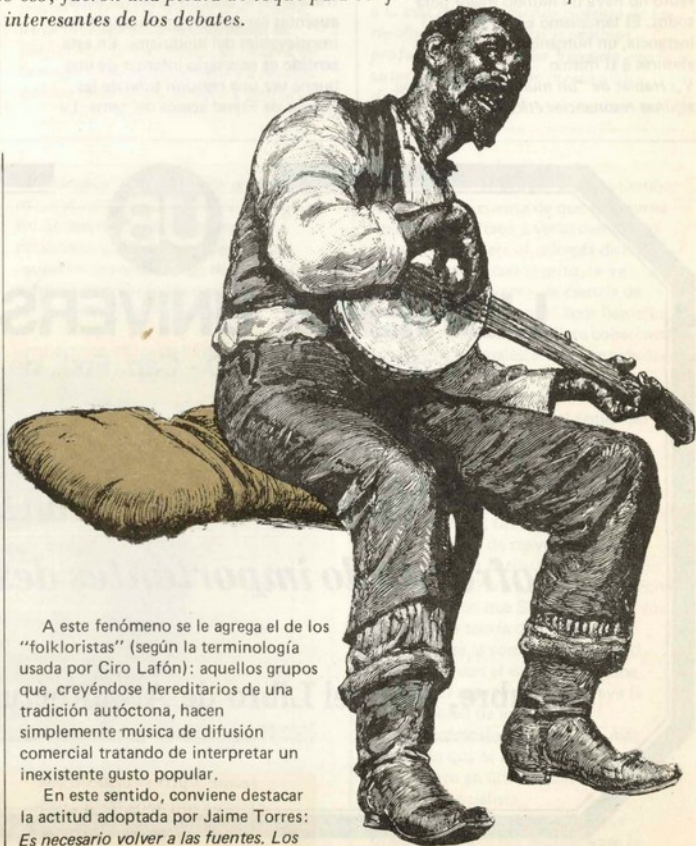
“Cada vaca canta de acuerdo con su paisaje”

Las Jornadas sobre la Cultura de las Regiones Folklóricas Argentinas realizadas en el auditorio de la Universidad de Belgrano surgieron como una tentativa de conjugar esfuerzos solitarios que, en el campo de la investigación, se llevan a cabo en distintos sectores de nuestro país. Estas sesiones querían reunir ante todo experiencias para acrecentar una exhaustiva comprensión del fenómeno de nuestro folklore. A ellas concurren no sólo investigadores de prestigio (Ciro Lafón, Claudio Paleka, Héctor Olmos, Rubén Pérez Bugallo, Clara Passafari de Gutiérrez, Vicente Rubino, Ercilia Moreno Cha, Alberto Rodríguez y Teresita Faro) sino también los protagonistas (Santiago Ayala, Jaime Torres, Cuchi Leguizamón, Anastasio Quiroga, Suma Paz, Antonio Tormo, Leda Valladares).

Estas Jornadas, lograron determinar algunas de las causantes de la llamada “crisis del folklore”. Pero más allá de eso, fueron una piedra de toque para conjurar esa crisis. He aquí algunos de los puntos más interesantes de los debates.

Y o no soy folklorista, enfatizó Santiago Ayala (“el Chúcaro”), soy un intérprete, a lo sumo un recreador. Con estas palabras marcaba una de las delimitaciones esenciales: una cosa es la expresión folklórica transmitida de padres a hijos, anónima, afincada en determinado sitio y de alcances exclusivamente regionales, y otra es la creación “artística” de un profesional que introduce matices para su comercialización. Pérez Bugallo (antropólogo) llama “nativistas” a los músicos recreadores y con ello los separa de los folkloristas.

Esta precisión conceptual es válida justamente en un momento en el que está de moda hablar de “crisis del folklore”: en realidad no se trata de un fenómeno de ausencia de creatividad, sino de una crisis artística motivada básicamente por fenómenos externos: censura, falta de difusión, programa de las grabadoras. El mal que aqueja a nuestro folklore es un mal endémico: todas las radios del interior y de los diversos puntos del país donde ese folklore se gesta, están inundadas por los programas que les son impuestos desde Buenos Aires. Así “se mata” a la zamba, así la zamba, o cualquier género autóctono, es sustituido por la falsa música de la ciudad.



A este fenómeno se le agrega el de los “folkloristas” (según la terminología usada por *Ciro Lafón*): aquellos grupos que, creyéndose hereditarios de una tradición autóctona, hacen simplemente música de difusión comercial tratando de interpretar un inexistente gusto popular.

En este sentido, conviene destacar la actitud adoptada por *Jaime Torres*: Es necesario volver a las fuentes. Los

intérpretes tenemos la mala costumbre de respetar casi demasiado a los investigadores creyendo que son ellos los que pueden informarnos y asesorarnos. Yo no creo en eso: un músico popular no debe olvidar que es el representante de una cultura. Y esta cultura muere si no se la cultiva desde adentro.

Las costumbres que mueren

El transistor ha deformado el oído de la gente. El malentendido avance de la tecnología ha llevado a que queden sepultadas en el olvido maravillosas coplas creadas por el pueblo a lo largo de cientos de años: vidalás, bagualas y tonadas que son el testimonio de una riqueza cultural asombrosa, proclamó Leda Valladares que hace años viene contribuyendo solitariamente al rescate de nuestra tradición popular.

A este testimonio se sumó el planteo de Anastasio Quiroga: *En el altiplano se han abandonado para siempre costumbres como la "minga" en aras de un progreso equívoco.*

Obviamente, no se trata de censurar la evolución ni de *llorar por lo que se ha perdido* (Ciro Lafón). Se trata nada más y nada menos que de conservar nuestra identidad. En este sentido resulta imperativo discernir las causas que llevan a que una determinada costumbre o un ritmo desaparezcan: en el citado caso de un transistor, se opera una penetración cultural disolvente al punto en que uno de los participantes señaló el siguiente fenómeno: en el Carnaval de Humahuaca los indígenas, vestidos y enharinados según su usanza, bailaban frenéticamente al son de . . . música disco.

Existen aún otras circunstancias sumamente graves que atentan contra la gestación de nuestro folklore. Entre ellas cabe citar la insensibilidad de ciertos funcionarios que, erigiéndose en defensores de una "moral bienpensante" prohíben ciertas manifestaciones folklóricas por considerar que atentan contra las buenas costumbres del pueblo. Al respecto, José Antonio Faro expuso la desaparición de la Fiesta de San Esteban en Santiago del Estero, borrada del mapa por un plumazo del gobernador de turno. Teresita Faro apuntó a la reciente prohibición del



Cuchi Legizamón: "Cada vaca canta de acuerdo con su paisaje"



Leda Valladares: "Ir hacia las entrañas"



Jaime Torres: uno de los mejores músicos de nuestro país

culto a la Difunta Correa en la provincia de San Juan.

Pluralidad de enfoques

El fenómeno del folklore exige una pluralidad de enfoques, no solamente del musicológico y del antropológico, sino también el concurso de una multiplicidad de disciplinas para dilucidar la problemática que plantea: en este sentido cabe destacar los aportes de Teresita Faro de Castaño, que abordó el análisis de mitos santiagueños a través de las tesis de Carl Jung. A pesar de necesidades de esta índole, es necesario decir que el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica tiene un solo becario en la materia: Rubén Pérez Bugallo. Esta parquedad arroja luces sobre el escaso interés que suscita, tanto a nivel privado como público, la investigación en el ámbito del folklore.

Basta señalar que en los medios de comunicación rara vez se solicita asesoramiento a algún estudioso para realizar programas de radio o de televisión . . .

La crisis artística

En el plano artístico se verifica una crisis profunda que tiene diferentes causas: falta de renovación del repertorio de muchos intérpretes consagrados: Yupanqui, Falú, Ariel Ramírez, el Cuchi Legizamón y otros grandes maestros no tiene herederos visibles; la proliferación de los cantautores; falta de difusión en los medios; presión de las grabadoras . . . son algunas de las múltiples causas de la crisis. ¿Dónde hay zambas como "El arriero va", "Vamos a la zafra" o "La Pomeña"?

Algunas luces permiten alentar esperanzas en este sombrío panorama. La música andina parece presentar una inusitada atracción entre la gente joven. El chamamé, a partir de autores exitosos como Antonio Tarragó Ros, se está abriendo a nuevas posibilidades. No son las únicas luces: la asistencia multitudinaria y cordial de un público entusiasta a las Jornadas demostró que el folklore tiene adeptos numerosos: a favor de él mismo y a favor de nuestra identidad perdida. ▽

El rock después de Malvinas

Un recital de rock reúne a cinco mil personas. Paulatinamente el mito de la aversión al pelo largo se desvanece también en la Argentina. El grupo Orions ("una banda de rock and roll" por autodefinition) analiza para Vigencia las características sociales, económicas y políticas de este fenómeno que va cobrando dimensiones inesperadas.

VIGENCIA: ¿Qué es Orions?

ORIONS: Es el grupo que resulta del viejo *Orions Beethoven*, formado entonces por José Luis González, Adrián y Roland en bajo. Le pusimos *Orions* por la constelación de las estrellas y Beethoven por el músico alemán.



V.: ¿Ustedes tenían alguna filiación clásica?

O.: No, para nada. Simplemente nos gustaba Beethoven. Ese grupo original nació en 1968 y con el tiempo logró grabar dos discos. Hace más o menos cinco años incorporó nuevos músicos: Alberto Barac en voces y guitarras acústicas y Horacio Bárbaro en teclados. Así nace *Orions*, que es una especie de hijito de *Orions-Beethoven*.

V.: Miguel Abuelo sostuvo en un reportaje que hablar de rock "nacional" era una falacia, un contrasentido, porque el rock no tiene nacionalidad. ¿Están de acuerdo con eso?

O.: No del todo. Si bien el rock no tiene patria como manifestación o como movimiento, sí la tiene por la

procedencia de los músicos. Justamente, en este sentido, el rock que se hace en la Argentina está evolucionando con mucha rapidez hacia formas propias. Si fuera por la definición de Miguel Abuelo, lo que hacen León Gieco, Miguel Cantilo o Piero, no sería rock.

V.: Hay un fenómeno muy importante que se pudo observar respecto de la difusión del rock después del conflicto de las Malvinas. Antes de eso, el rock era un fenómeno underground: uno sabía que existía, pero los canales de información tradicionales (radio, medios, televisión) no difundían nada de ese mundo. De repente, en medio del conflicto, el movimiento comienza a inundar las radios, se hacen programas especiales de televisión, en fin: de pronto aparece la juventud. ¿Qué pasó?

O.: Bueno, ése es un fenómeno de las grabadoras. Los sellos, en general

vinculados con empresas multinacionales, tienen una especie de programa que hay que cumplir. En ese programa que se había diagramado para la Argentina (los programas no se hacen aquí) el rock nacional no tenía demasiada cabida. De repente, el conflicto con Inglaterra acarrea una especie de xenofobia dirigida en gran medida contra todo lo que venga en inglés: anglofobia, más bien. Entonces hay que dar un giro de ciento ochenta grados y las grabadoras tienen que mirar hacia adentro. Y bueno, eureka, descubren el poder del rock.

V.: Ustedes parecen estar muy contentos con eso.

O.: Sí que lo estamos, pero nos da un poco de bronca. Porque desde hace

más de quince años que el movimiento existe... Pero a este furor se agregan además otros factores que es necesario resaltar: los músicos se han profesionalizado y eso es muy importante. Hace quince años, Charly García entraba a un estudio de grabación y preguntaba dónde tenía que enchufar su guitarra eléctrica. Ahora se instala en la cabina junto al técnico y le da órdenes, porque entiende del asunto tanto como él.

V.: ¿Cómo reaccionaron los productores?

O.: Eso es muy gracioso, porque ahora todo el mundo anda con ganas de producir rock. De pronto, los empresarios de saco y corbata se pusieron las zapatillas, y se calzaron camisetas rasposas y se calzaron a producir rock porque de repente ése era un buen negocio. Pero ojo: no es tan fácil. Hace algunas semanas, un tal Gianetti se presentó en el estadio de Obras. Subió al escenario con veinte músicos, lo presentó Juan Alberto Badía diciendo que hacía rock y qué pasó, no fue nadie, un desastre. Los empresarios se dieron cuenta de que, más que un movimiento, el rock es una industria.

V.: Y ustedes ¿se dejan utilizar como industria?

O.: Esa es una pregunta malintencionada. A nosotros nos viene muy bien toda esta difusión, que no nació precisamente con las Malvinas, sino cuando el grupo Queen juntó setenta mil personas: oh sorpresa, dijeron los empresarios, y se pusieron como locos a buscar grupos nuevos. De todas maneras hay que reconocer que hay muchos que, en pos de esa difusión, hacen pavadas. Como en todo: hay bueno y malo, ¿no?

V.: ¿No le tienen miedo a la utilización política de todo eso?

O.: El riesgo existe y existió siempre. Pero los canales del dinero se manejan también con una política propia. De repente una convocatoria a un recital de rock tiene más afluencia de gente joven que un movimiento político. ¿Y es por qué? Bueno, porque la gente joven está un poco cansada de discursos y prefiere un carnaval, un mambo, un éxtasis. Y el rock es eso: un mambo

nuevo!

Bionorm presenta: "La copa silueta"

La deliciosa dieta internacional

Basta de sacrificios, bioNorm Soluble le brinda un placer en dos gustos: Frutilla y Chocolate.

Una dieta fácil de preparar y de tomar: se disuelve el contenido de un sobre - que incluye leche descremada - en agua, y listo el batido de moda en más de 20 países.



bioNorm Soluble satsface la necesidad de alimentos de su cuerpo.

bioNorm Soluble no tiene nada que ver con infusiones "mágicas" y otras yerbas. Contiene únicamente sustancias naturales.

Es el resultado de minuciosas investigaciones en los laboratorios de E. Merck, en Darmstadt, Alemania, verificadas internacionalmente.

Por eso, más personas en el mundo cuidan su silueta con bioNorm que con cualquier otro producto.

bioNorm Soluble extrajo de la naturaleza algo imprescindible: las proteínas.

Sólo ellas se digieren totalmente en el estómago y por eso causan duradera sensación de saciedad.

Además, a diferencia de las grasas y azúcares, no se acumulan en el organismo y por lo tanto requieren su ingestión diaria.

Las consecuencias del déficit de proteínas: hambre, irritabilidad, fatiga, etc.

Es importante, entonces, saberlo: bioNorm le garantiza - dentro de su plan dietético - una alimentación rica en proteínas, con el agregado de vitaminas, indispensable para realizar normalmente sus actividades.

Beba a su salud, controlando su peso con rapidez y seguridad.

Beba bioNorm Soluble.
Por su silueta: chin chin.



Silueta Sabor "Frutilla"

Acompaña su dieta y la hace fácil, sana y efectiva.



Silueta Sabor "Chocolate"

Gusto de chocolate, sabroso, para disfrutar dándose el lujo de un sabor "prohibido" mientras recupera su figura ideal.

bioNorm
soluble

Alimento dietético

La dieta que da gusto.

Un Longines se adquiere.
O se hereda.



Una pieza de colección,
un objeto noble, artesanal, genuino,
solo puede llegar hasta nosotros
por dos caminos.
El primero suele conducir al segundo.
Porque tarde o temprano, inexorablemente,
un reloj de calidad o una joya
trascienden los caprichos de las modas
y la fatal obsolescencia de los productos de escaso valor.
Un caso notable y ejemplar lo constituyen
los relojes Longines,
verdaderas joyas de medir el tiempo.
Relojes que solo es posible hallar en los grandes legados.
O en las joyerías más exclusivas.

LONGINES


Angelo Briozzo

Gioielli